



GUERRAS PHILOSOFICAS.

DISCURSO PRIMERO.

§. I.

I QUEL gran mofador de los Philo-
 fos Luciano , apenas los saca algu-
 na vez al Theatro de la disputa en
 sus Dialogos , que no los represen-
 te, passando promptamente de las ra-
 zones à las injurias. Poco nos doliera el gran abuso de
 substituir à los sylogismos los dicterios , si se huviera
 quedado en el siglo de Luciano ; pero la lastima es,
 que no se remedió el mal , antes cobró mayores fuer-
 zas con el tiempo. Comparó Claudiano el espiritu de
 un hombre sabio à la cumbre de el Olympto , que su-
 perior à las nubes , y los vientos , nunca es inquieta-
 da de tempestades. (in Panegyri. Manlij. Theodoreti)

— *Ut altus Olympi*

Vertex , qui spatio ventos , hyemesque relinquit,

Perpetuum nulla temeratus nube serenum.

Tom. II.

A

Si

2 Si esta es la señal de los Sabios, fuera están de la clase tantos Filosofos, cuyas contiendas mas parecen borrascas, que disputas, en cuyos escritos à cada passo se leen las acusaciones de ignorancia, de rudeza, à veces tambien de impiedad en sus contrarios.

3 La falsa persuasion, en que cada uno está de la verdad de su Secta, tiene en gran parte la culpa de este abuso. Cada uno (dice un Autor moderno) juzga sus Conclusiones tan invenciblemente demostradas, como los Elementos de Euclides. De aqui es el furor, è indignacion contra los que las impugnan. *Unusquisque illorum Conclusiones suas æquè certo, ac firmitèr, ac Euclidis Elementa, jam demonstratas esse arbitratur: Unde rancor, & indignatio, si quod contra delectum semel systema afferatur.* (Auctor Observat. Select. ad rem literar. spectantium, tom. 2. observ. 1.)

4 Con exceso hyperbolico encarece el mismo Autor en otra parte las iras de los que disputan en las Aulas publicas. *Veritas, quam quærunt, triumphos vult agere: hoc ut fiat, alios vult vincere, inde clamores, rixæ, damnationes, ignes, gladij, & ipsæ furiaæ infernales.* (Tom. 1. observ. 10. §. 17.) En nuestras Escuelas Catholicas no notamos estas rabias: tal vez se escapa una, ò otra palabra ofensiva: tal vez con el orgullo del que disputa, es lastimada algo la modestia: pero siempre se abomina como monstruo de la Aula, si en algun caso raro llega à aquellas extremidades la ira.

5 En los Escritos es donde verdaderamente se ensangrientan los Filosofos: dentro de su estudio cada uno trata à su contrario como quiere: dá à la pluma toda la licencia, que le dicta la passion propria; ò por-

porque se considera en un Tribunal donde es Juez unico para la sentencia , ò porque le falta el freno, que hay en la disputa personal , de vér delante de sí quien acuse la inmodestia , y quien repela la injuria; como si en las lides del entendimiento no fuera tambien desdoro de la generosidad , dár por las espaldas la herida , ò aprovecharse de la ausencia del enemigo para la ofensa.

§. II.

6 **E**STA destemplanza estuvo mas dissimulada, ò mas corregida , hasta que despues de apoderarse Aristoteles de las Escuelas , el empeño, yá de mantenerle en el trono, yá de derribarle, en unos, y otros, enfervorizó demasiadamente los animos : la possession pacifica, que por poco mas de docientos años (empezando à contar desde cerca de los fines del siglo decimotercio) obtuvo Aristoteles en el dominio de la Republica literaria, autorizó, à su parecer , bastante-mente à sus Sectarios, para proceder (digamoslo assi) à sangre, y fuego contra los primeros que se opusieron à la doctrina de este Filosofo. Tratabase como delito grave (dice el Autor citado arriba) apartarse de ella en qualquier punto: *Piaculum erat asserere quidquam, quod non antea asseruisset Aristoteles.* (Tom. 3. observ. 14.)

7 El primero , y el que mas experimentó el rigor de los Aristotelicos, fue Pedro de el Ramo, Professor Parisiense , hombre de ingenio prompto , alegre , y fertil , que en el Colegio de Navarra tomó sobre sí el empeño de defender en Conclusiones publicas , las contradictorias de quantas proposiciones Aristotelicas le propusiesen los arguyentes. Pero la felicidad con que salió de tan ardua empresa , fue funesta para él;

porque encendiendose la emulacion de sus contrarios, le ocasionó varios reveses de fortuna, precipitandole en fin en el partido de los Hugonotes; y murió con ellos en la célebre matanza de la noche de San Bartholomé, con tales circunstancias, que mas pareció víctima del furor Aristotelico, que del zelo Catholico. Los Discipulos de Carpentier, y de otros Profesores enemigos suyos, sacandole de una cueva, donde se havia escondido, despues de darle muchas heridas, le arrojaron por una ventana; y no bastó para saciar la ira de los matadores, vér que al golpe saltaron las entrañas de su cuerpo, sino que le arrastraron, azotandole por las calles, donde quedó el cadaver dividido en varios trozos.

8 Pareció luego contra Aristoteles Fr. Thomás Campanela, Dominicano, natural de la Calabria, no con mucha mejor fortuna. O yá porque en aquel tiempo qualquiera que contradecia à Aristoteles, se hacia sospechoso en la Fé: (como él mismo se queja amargamente en una Carta escrita à Gassendo) O yá porque la grande, pero mal reglada viveza de su discurso, le huviesse arrebatado à proferir algunas proposiciones, dignas de severo examen: O yá porque la odiosa intrepidéz de su genio en la disputa huviesse incitado contra él muchos, y poderosos enemigos; de hecho él fue preso por el Santo Tribunal de la Inquisicion, y detenido en la prision veinte y cinco años, hasta que de orden del Papa Urbano VIII. salió de ella. Son muchos los que le creen inocente. En realidad sus Obras Filosoficas en dos Tomos de à folio corren, aunque no las pude vér mas que de passo. Solo está prohibido por la Inquisicion de España un Libro suyo, impresso en Francfort el año 1632. Posible es, que no sea suyo, aunque tenga su nombre,

ò que los Hereges hayan introducido en él alguna venenosa doctrina. Su sentencia Filosofica singularissima fue conceder sentido, y percepcion à las plantas. (a)

9 Este Autor nos trahe à la memoria un exemplo célebre de la suma reverencia, que tenian algunos Aristotelicos de aquel tiempo à su Maestro, y de la ira, y desprecio con que trataban à los que se desviaban de su Escuela. Haciendo mencion Guillelmo Duval, Medico de la Facultad de París, de la sentencia dicha, que atribuye instinto, y sentimiento à las plantas, prorrumpe contra Campanela en estas furiosas palabras, que traduzco fielmente del Idioma Francés, como las cita el Abad de Vallemont. (*Curiosities de la Nature, & del Art.* tom. 1. fol. mihi 38.) *Estos son los mismos Dogmas de los Manicheos, que ha querido loca, y temerariamente renovar, no sé qué*

nue-

(a) En el Suplemento de Moreri, impresso el año de 1735. se lee, que Campanela estuvo encarcelado veinte y siete años; mas no en la Inquisicion; ni por la Inquisicion. Tengo ahora sus Obras Filosoficas en dos tomos gruesos en folio, y en las Dedicatorias de uno, y otro, hablando de su prision, solo se quexa de el Ministerio de España, aunque dando à entender, que sus émulos engañaron al Ministerio. Assi dice en la de el primero: *Siquidem postquam me decepta crucifixit Hispania non digna referens iis, quæ pro illa scripsi.* Hace esto relacion à un Escrito, que sacó à luz à favor de el derecho de el Rey de España à las Tierras de el Nuevo Mundo. Y en la de el segundo: *Siquidem cum apud ingratos Dominos in ergastulis degerem, Deus, cujus nutu omnia fiunt, atque ordinantur, me tanto tempore teneri voluit, quantum sufficeret ad Scientiarum omnium instauracionem, quam præconceperam, Deo duce, nec tamen in vulgari prosperitate, aut extra solitudinem, perficere potuissem.* De este Passage se infiere claramente, que sus Escritos Filosoficos no causaron su prision, pues dentro de ella los compuso. Assi corregimos lo que en quanto à esta parte hemos dicho de Campanela, guiados por el Diccionario de Moreri.

nuevo filosofastro, desvergonzado calumniador del grande Aristoteles, y enemigo jurado del Peripatetismo Fr. Thomás Campanela, Dominicano. Este es el vil, y despreciable Marsyas, este el Pygmeo, el Phaeton, el Bubo, el Murciégalo, el hablador despropositado, que se levanta contra el sapientissimo Aristoteles; esto es, contra el Apolo, el Hercules, el Edipo, el Sol, el Principe Soberano de la Filosofia.

IO La invectiva está graciosa quanto cabe. El error de los Manicheos no fue solo decir, que las plantas tienen alma sensitiva, como decia Campanela, ni aun solo alma racional, mas tambien divina: y assi llamaban à las plantas miembros de Dios. Es verdad, que algunos Autores atribuyen à los Manicheos la sentencia de Campanela; pero San Agustin, que supo, mejor que todos, los errores del Manicheismo, los explica en el sentido dicho, (de moribus Manich. lib. 2. & in Psalm. 140. & alibi) y assi no tiene que vér la sentencia de Campanela con el error de los Manicheos. Mas suponiendo, como quiere el Medico Duval, que Campanela huviesse caído en el delirio de aquellos Hereges, ¿no es cosa admirable que se enfurezca con él, no tanto por oponerse al sentir de la Iglesia, y al dictamen del Espiritu Santo, quanto por contradecir à la doctrina de Aristoteles? Tanto puede en algunos Autores la ciega passion por la Escuela que siguen.

II Pero quando tronó con mas fuerza la colera de los Aristotelicos, fue al verse atacados por los tres partidos de Cartesianos, Gassendistas, y Maignanistas. Sobre Descartes, assi como halló mas sectarios su systema, cayó tambien la mayor parte del nublado. Son innumerables los Escritos donde se vé trata-
do

do de loco , temerario , delirante , Herege , y aun Atheista. Ni faltó para Gassendo , y Maignan su pedazo de tempestad. El doctissimo Maestro Palanco en la Obra , que escribió sobre esta materia , comprendiendo à todos tres Xefes , juntamente con sus sequaces , debaxo del nombre generico de Atomistas , los trata muchas veces de gente ruda , de corta capacidad , y grueso modo de entender. Y à fee que no tiene razon.

12 Yo estoy bien hallado con las formas Aristotelicas , y à ninguno de los que las impugnan sigo. Pero tratar de rudos à Descartes , Gassendo , y Maignan , es hacerles una gravissima injusticia. Gassendo fue dotado de nobilissimo , y clarissimo entendimiento. Apenas hay hombre sabio , que no le colme de altissimos elogios. Leon Alacio gradúa de admirables sus Escritos. El docto Jesuíta Renato Rapin dice , que nadie puede alabar bastantemente à Gassendo , y que ningun Filosofo de la antigüedad escribió tanto con tanta solidéz. Gabriél Naudeo , que nadie puede contemplarle sin assombro. Maignan está reputado en todas las Naciones , y en todas las Escuelas por varon de muy singular agudeza. Y Descartes (de cuyas opiniones estoy mucho mas distante) fue de ingenio exquisitissimamente desembarazado , y sutil : ventaja que no le niegan los que mejor penetraron , è impugnaron su doctrina. El Ilustrissimo , y Doctissimo Prelado Pedro Daniél Huet , Impugnador de Descartes , en su libro *Censura Philosophiæ Cartesianæ* , cap. 8. §. 4. le confiesa gran capacidad , agudissimo ingenio , y amplissima comprehension , llegando à decir , que solo puede negar , que Descartes fue un grande , y excelente varon , el que careciere , ù de vergüenza , ù de conocimiento. Estas son sus palabras: *Atque de eo quid*

sen-

sentiam, si quis ex me quærat, iterum dicam magnum fuisse, & excellentem virum: quod qui negaverit, carebit is utique, vel usu rerum, vel pudore. Fuit enim ad penetrandas res à Natura reconditas ingenio acri, & peracuto. Adjuncta erat eximia vis, quæ non obrueretur multitudinem rerum, nec meditationis continuatione frangeretur; tum, & ingens capacitas, & amplitudo, quidquid libuisset facile complectens.

13 El testimonio de este insigne Prelado, que fue sin duda uno de los hombres de mas profunda, y vasta erudicion, que tuvo el passado siglo, bastará para desengañar à infinitos Semiescolasticos de nuestra España, que sin leer à Descartes, ò sin entenderle, si le leyeron, le tratan con sumo desprecio, hablando de él como de un fatuo; y juntamente podrá servir de exemplo à los bien intencionados, para impugnar la doctrina, sin ofender la persona.

§. III.

14 **N**O con mayor benignidad, ò no con menores iras proceden contra Aristoteles los Anti-Aristotelicos, que los Aristotelicos contra ellos. El Padre Malebranche Cartesiano, aunque por lo comun en sus Escritos observa la exacta modestia correspondiente à su notoria, y resplandeciente virtud, llegando à hablar de Aristoteles, trata generalissimamente todos sus argumentos de ineptos, vanos, absurdos, y toda su doctrina de un farrago inutil de palabras, desnudas de substancia, y jugo: *Hoc posito quid sentiendum erit de ratiociniis Aristotelis, quæ nihil sunt, quàm inanis, & absurda verborum farrago?* Y pocas abaxo: *Totam ineptiam, & absurditatem explicationum Aristotelis circa res quaslibet exponere ne-*

mo potest. (lib. 6. de Inquir. Verit. cap. 5.)

15 Omito otras invectivas semejantes, que se hallan en varios Modernos, por decir solo lo que tiene algo de singular en este genero. Entre todos los declamadores contra Aristoteles, nadie igualó el furor de Emilio Parisano. Este Autor en un libro, que escribió de *Aristotelis vita, & gestis*, juntó quanto hasta entonces havian dicho contra este Filosofo sus contrarios: hizo un dilatado catalogo de todos sus errores, interpretando siempre ázia la peor parte todos aquellos puntos en que está dudosa su mente; y aun para que abulten mas, un mismo error le repite en varias partes. Trátale mil veces de ignorante, y de ingenio obtuso. ¿Quien no creerá desahogada yá en tanto opróbrio la colera de este furioso Medico? pues todo lo dicho es nada para lo que falta. Passa de los errores, y de la doctrina, à las costumbres, è indole del Filosofo; y aqui es donde escupe la mas negra ponzoña, que puede producir un animo exacerbado. Dice, y repite muchas veces, que fue el hombre mas flagicioso, mas infame, mas torpe, y mas ruin, que jamás hubo en el mundo: *Igitur Aristotele, nihil flagitiosius, iniquius, impurius, improbum, impiumque magis creatum est.* Llamale enemigo, injurioso, è ingrato contra su Maestro Platon, contra todos los antiguos sabios, y contra sus propios condiscipulos, y amigos: *In divinum magistrum, (& antiquos sapientes) unde animi bona omnia (ut in condiscipulos, & amicos) ingratus, injurius, & hostis.* Hacele cargo como delito bien averiguado (siendo assi que muchos le absuelven de él à Aristoteles) de haver trazado la muerte de su gran bienhechor Alexandro: *Imperatoris, unde cuncta, & ingentia fortunæ bona, & maximi honores, trucidator, & carnifex.* Trátale de traidor à todo el genero humano; Na-

turæ, & humani generis proditor. ¿Hay mas que decir? Aun mas hay. Dice, que si se registran todas las cabernas del Infierno, no se hallará en todas ellas criatura mas malvada, que Aristoteles; y que Judas, y el mismo Satanás (yá escampa) pueden en comparacion suya ser reputados por inocentes: *Ut in inferno nihil eo scelestius reperiri possit: quoniam Juda: quia Satana nihil ad Aristotelem.* ¿Cabe mas? Mas cabe: pues concluye diciendo, que no solo es Aristoteles el peor de quantos hombres existen, ò existieron hasta ahora, mas tambien de quantos existirán en los tiempos venideros: *Quando inter natos mulierum eo non surrexit peior, & omnium qui fuerunt, sunt, & erunt, nequissimus extiterit.* Esto sí que es saber elogiar. Lo mejor es, que acabado el panegyrico, le firma, como haciendo vanidad de él, de este modo: *Parisanus veritatis amator.* Tales declamaciones, mas entretienen que irritan: mas deben reirse, que reprehenderse.

16 En lo que se sigue de Roberto Flud, se observa mas mitigada la ira; pero la imaginacion aun mas desreglada. Ponese este Filosofo Ingles muy à sangre fria à capitular de irreligiosos, y por tanto dignos del mas severo castigo del Cielo, à todos aquellos que siguen à Aristoteles en la explicacion de algunos naturales phenómenos. Tratando de la formacion del relampago, el rocío, y el trueno (Philosoph. Mosaic. sect. 1. lib. 5. cap. 2.) pretende probar con funestos exemplos, que Dios castiga como sacrilego insulto el explicar estos terribles Meteoros, segun las idéas de el Peripateismo. *Vereis* (dice, preparando à los lectores) *como Dios castiga severamente à aquellos, que siguen la doctrina de este Pagano, y filosofan indiscretamente como él sobre la generacion del rayo.* Los exemplos son: el primero de una pobre rustica Irlanda-

desa, à quien hizo cenizas un rayo, no por otro delito, que por haver dicho à otra gente, en ocasion de estar tronando, lo que havia oído del modo de discurrir de los Aristotelicos sobre la formacion del trueno, para aliviarlos algo de el susto. *Assi murió (dice) esta infelíz, por haver blasfemado como los Peripateticos.* El segundo exemplo es de un Joven Aristotelico, que en semejante ocasion hacia ostentacion de su Filosofia, diciendo à los circunstantes no ser el rayo otra cosa, que una exalacion caliente, y seca, elevada de la tierra por el calor del Sol, y encendida en la segunda region del Aire, en fuerza de la antiperistasis, dentro del seno de la nube. *Estando (exclama Roberto Flud) blasfemando assi este impío, cayó sobre él un rayo, y le mató, sin tocar en los demás: y de este modo condenó justissimamente la ira divina la sentencia de Aristoteles;* y concluye con una exhortacion moral muy pathetica à los Aristotelicos, para que abandonen los impíos dogmas de su Maestro: *En, & ecce, mi peripatetice Christiane, exempla notatu digna, &c.* Todo tiene aire de mission; pero con tales sermones jamás se logrará otro fruto que la risa de los oyentes.

17 Con muy diferente modo insultó à la Filosofia Aristotelica el Padre Saguens en el libro, que escribió contra el Ilustrissimo Palanco, intitulado *Atomismus demonstratus*. No se puede negar, que en todo el discurso de la obra procedió el sabio Minimo con toda la modestia, y urbanidad debida à su eloquente, y religiosa pluma. Solo noto, que cantó el triunfo, no solo antes de la victoria, mas aun antes de la batalla: pues antes de entrar en la disputa, esto es, en la frente del libro, se vé una lamina, donde se representa la antigua Filosofia como postrada, y la moderna como vencedora. A un lado está la nueva Filosofia re-

presentada en la imagen de una gentil, y hermosa doncella: y al otro la Filosofia Aristotelica, derribada en el suelo, en la figura de una arrugada, y andrajosa vieja. Ello es pintar como querer. No obstante no le aplicaremos à la lamina, y al libro del Padre Saguens aquello de Horacio:

*Credite Pisones isti tabulæ fore librum
Persimilem, cujus, velut ægri somnia, vanæ
Fingentur species:*

Porque aunque lo merece la lamina, lo desmerece el libro. Este es un triunfo de mogiganga, que solo puede imponer à gente incapáz de conocer el estado de la contienda. En el dibuxo de la Filosofia Aristotelica hay el abuso de pintar la ancianidad como oprobrio: pues la larga edad, aunque à las mugeres las hace menos atendidas, à las doctrinas las hace mas respetables: fuera de que si el Padre Saguens, y todos los Maignanistas assientan, que su Filosofia es la misma de Platon, mas vieja es que la Aristotelica; y assi pintar à esta con arrugas, y à la Platonica sin ellas, viene à ser el yerro, que notaba Dionysio Tyrano de Sicilia en las Estatuas de Apolo, y Esculapio, que siendo aquel padre de este, la de Esculapio estaba barbada, y la de Apolo lampiña.

§. IV.

18 **A**L vér combatirse tan furiosamente unos à otros los Filosofos, conozco con quanta razon dixo San Bernardo, que la sabiduria del mundo es tumultuante, y guerrera: *Sapientia mundi tumultuosa est, non pacifica.* (Serm. 1. in Nativit. Dom.) Es llama elemental,

tal, que mas arde, que alumbra: y en algunos sugetos fuego de polvora, destinado à herir, y no à brillar. Facil es descubrir el motivo de estas iras. Los que bra-bean de este modo, no buscan la verdad: pues para lo-grar este fin, no los estorva quien los contradice, an-tes los ayuda. Mas facil será encontrarla, buscandola muchos, y por opuestos rumbos, que pocos, siguien-do siempre un camino. Solo atienden à establecer el predominio de la opinion, que se ha abrazado. En la lid de opiniones, todos los doctos debieran ser neutra-les, y casi todos son faccionarios.

19 No niego, que algunos de los que passan por sabios en el mundo, por falta de reflexion creen, co-mo si fuera de Fé, la doctrina de su Escuela: genios superficiales, hombres de mucha frente, y poco fon-do, laminas en quienes se estamparon como mecani-camente las letras, y es imposible borrar la impres-sion, porque lo resiste la dureza de la materia. Estos siguen su partido con buena fé, aunque tal vez sea defectuosa la eharidad. Pero hay otros, y muchos, que impugnan las opiniones contrarias, no por falta de re-flexion, sino por sobra de politica. Saben bien, que los necios son infinitos, y que à todos los que lo son, persuade mas el estrepito de las voces, que la fuerza de los discursos. El ignorante que oye à un Filosofo tratar con vilipendio el ingenio, y doctrina de otro, aprehende como superioridad de talento, lo que solo es exceso de orgullo, y juzga que logra la victoria aquel campo, donde truena mas la artillería, aunque se lleve el viento toda la carga. Sobre este supuesto se aprovechan los eruditos de la credulidad de los in-doctos, y despreciando quanto dicen sus contrarios, hacen que en las Gazetas, que se esparcen al vulgo de la Republica literaria, suene como victoria verdade-

ra un triunfo imaginario.

20 Adonde se descubre mas esta maliciosa politica, es en la acusacion, que reciprocamente se hacen los Filosofos, de ser sus doctrinas incompatibles con los Sagrados Dogmas. No es dudable, que puede haver opiniones Filosoficas, de que se tiren consecuencias contra las doctrinas reveladas: y assi se debe corregir la temeraria presumpcion de aquellos, que con el titulo de estar el objeto de la Filosofia sujeto al imperio de la razon, pretenden una libertad sin limites en filosofar: pero el empeño, en que todos se ponen, de que la Filosofia que impugnan, está mal avenida con lo que dicta la Fé, muestra que en esto se procede con el mismo motivo de algunos Principes, que siempre que hallan escotadura para ello, hacen en sus manifestos la guerra, que emprenden, causa de Religion. No hay Filosofo, que no pretenda, que las Estrellas, como un tiempo contra Sisara, militen contra el Gefe del partido opuesto; y juzga llevar, como decia de Hector Ajax Telamonio, la Deidad interesada en su defensa.

Hector adest, secumque Deos in praelia ducit,

(Metam. lib. 13.)

§. V.

21 **N**O se descuidaron los Filosofos de este tiempo en herirse unos à otros por este lado. Los Aristotelicos, luego que aparecieron las Filosofias de Renato Descartes, y Pedro Gassendo, sobre acusarlas de sospechosas, por nuevas, notaron en la doctrina de Gassendo ser la misma del impío Epicuro; y à la de Descartes impusieron el feo borron de conducir el es-

pi-

piritu al Atheismo, probando, ò esforzando esto con el exemplo del Atheista Benito de Espinosa, Sectario sobresaliente de Descartes en la Filosofia.

22 Pero este Processo no está bien formado, y es facil à los contrarios proceder contra los Aristotelicos por via de recriminacion del mismo modo. La novedad en las cosas puramente Filosoficas, no es culpable. Nadie hasta ahora fixó, ni pudo fixar columnas con la inscripcion *Non plus ultra* à las Ciencias naturales. Este es el privilegio municipal de la doctrina revelada. En el Reyno intelectual, solo à lo infalible está vinculado lo immutable. Donde hay riesgo de errar, excluir toda novedad, es en cierta manera ponerse de parte del error.

Si la novedad fuera mancha de la doctrina, todas las doctrinas serían mal nacidas, porque todas fueron engendradas con essa mancha. Todas fueron nuevas algun tiempo. La de Aristoteles primero fue nueva en el Mundo, y despues fue nueva en la Iglesia, por lo menos en quanto al uso de explicar con ella la Theologia Escolastica.

§. VI.

23 **L**A nota impuesta à la doctrina de Gassendo, es comun à la Peripatetica. Tan ruin Padre tuvo una, como otra Escuela, pues no fue mas Catholico Aristoteles, que Epicuro; ni Epicuro fue rigurosamente Atheista, como comunmente se piensa. No negó la Deidad, solo negó à la Deidad la Providencia, queriendo quitar juntamente à los hombres el miedo de la Deidad, por el motivo de que no podia hacerles bien, ò mal alguno. Assi explica Ciceron la sentencia de Epicuro en el libro primero de la Naturaleza
de

de los Dioses, donde dice tambien, que escribió algunos libros doctrinales del culto de los Dioses: *At etiam de sanctitate, de pietate adversus Deos libros scripsit Epicurus.* Negó Epicuro el principio à sus Atomos, y Aristoteles negó el principio al Mundo. ¿Qué desigualdad hay entre estos dos errores? No hay otra diferencia, sino que aquel fingió ab æterno existentes las partes, y este fingió ab æterno existente el todo.

24 Y aun si apuramos mas la genealogía de la Filosofia Aristotelica, le hallarémós mas feo origen, pues el systema de sus quatro elementos le tomó Aristoteles de Empedocles, y este no conoció otras Deidades, que los mismos Elementos. Assi dice Ciceron: (lib. 1. de Natur. Deor.) *Empedocles multa alia peccans, in Deorum opinione turpissimè labitur: quatuor enim naturas, ex quibus omnia constare vult, divinas esse censet.* Gassendo propuso la doctrina de Epicuro desnuda del error de la existencia necesaria, y eterna de los Atomos; como los primeros que introduxeron la Filosofia Peripatetica en la Iglesia, la propusieron desnuda de la eternidad del mundo, y de la divinidad de los Elementos. Mas manchada estaba esta, que aquella. Si esta se pudo limpiar, ¿por qué no aquella?

§. VII.

25 LA acusacion contra la Filosofia Cartesiana, de que conduce al Atheismo, en quanto se funda precisamente en la impiedad de el Cartesiano Espinosa, tambien es de ningun momento; y tambien se puede retorcer contra los Aristotelicos. Benito Espinosa fue Cartesiano; y Atheista; pero no nació en él el Atheismo del Cartesianismo. Professó este hombre

pri-

primero el Judaísmo, como hijo de padres Judios, que fugitivos de Portugal, hicieron en Amsterdam su asiento; y habiendo llegado à alcanzar las implicaciones de aquella secta, despues que inutilmente buscó en los Doctores de ella solucion à sus dificultades; antes incurrió su ojeriza por la duda; la abandonó, renunciando al mismo tiempo à toda Religion. Algunos dicen, que mucho antes tenia ocultas en su espíritu las semillas del Atheismo, comunicadas por un Medico Alemán, en cuya Escuela (que la tenia de Gramatica) havia estudiado la Latinidad. Otros por el contrario pretenden, que mucho despues de acabar todos sus estudios, quando yá escribia libros, le llevaron à este precipicio sus cavilaciones: porque en la demonstracion geometrica de los principios de Descartes, que imprimió à los treinta años de edad, se muestra muy distante del Atheismo. Qualquiera de las dos cosas que se diga, parece que no vino de la Filosofia de Descartes el Atheismo de Espinosa.

26 He dicho, que la acusacion, que por este lado se hace à la Filosofia Cartesiana, se puede retorcer contra la Aristotelica. Aberroes, el mas fino sectario de Aristoteles, que tuvieron los siglos, no professó, por lo menos al fin de sus dias, Religion alguna. Descartaba la Christiana, diciendo que era imposible, à causa del Mysterio de la Eucharistia; la Judayca, despreciandola con el nombre de religion de niños, por razon de las muchas ceremonias; y la Mahometana, llamandola religion de brutos, porque solo mira al placer de los sentidos. Lucilio Vanini, natural de la Pulla, y quemado en Tolosa de Francia por Atheista el año de 1619. despues de haver peregrinado varias tierras, sembrando su error con disimulo, no siguió otra Filosofia, que la de Aristoteles,

les, estudiada en los Comentarios de Aberroes. Si dos Atheistas Aristotelicos no prueban contra la Filosofia de Aristoteles, tampoco un Atheista Cartesiano probará contra la Filosofia de Descartes. (a)

27 Desechado, pues, este argumento como insuficiente para la acusacion intentada, porque, quando mas, prueba la compatibilidad, no la conexion de esta, ò aquella Filosofia con la impiedad: lo que unicamente se debe examinar en esta Guerra de religion entre Aristotelicos, y Cartesianos, es, si este, ò el otro systéma filosofico por su misma naturaleza envuelven el riesgo de caer en la irreligion; ò por legitima consecuencia infieren algun dogma, que sea contra la doctrina revelada. Esto pretenden los Aristotelicos contra los Cartesianos; y esto mismo pretenden los Cartesianos contra los Aristotelicos. Veamos el derecho de los unos, y de los otros.

§. VIII.

28 **L**OS Cartesianos, que no admiten otra causa, que la primera, la qual con el impulso dado à la materia, maneja esta vasta maquina, sin que las criaturas presten de su parte actividad alguna, pretenden persuadir, que la introduccion de las causas segundas en el theatro de la naturaleza, lleva como por la mano el espiritu del hombre à la idolatría. Dicen, que la idéa de potencia, actividad, ò influxo, siempre envuelve en su concepto algo de divino; y como potencia

(a) Al famoso Atheista *Vanini* dimos el nombre de *Julio Cesar*. No se llamaba assi. Este es nombre, que él se suponía, ò atribuía. El suyo proprio era *Lacilio*.

cia summa arguye divinidad suprema : potencia inferior , ò limitada arguye divinidad inferior , ò dependiente : que los Gentiles , no por otro motivo adoraron los Astros , sino por considerarse subordinados à su influxo : que por esso no admitian igualdad en los Dioses : en Jupiter reconocian divinidad suprema , porque le atribuían un poder no limitado ; à los demás tenian por inferiores en el poder , à proporcion de su limitada actividad : de modo , que en su concepto no era incompatible con la divinidad la subordinacion : que en la substancia lo mismo es admitir segundas causas , que conceder segundos Dioses : que el hombre naturalmente se inclina à prestar adoracion à aquello , que con su propria actividad intrinseca puede hacerle mal , ò hacerle bien : que si los Aristotelicos Christianos no caen en este precipicio , es porque les tiene la Religion el freno , y el corazon resiste aquella consecuencia , à que su propria Filosofia los impele. Assi , con corta diferencia , discurre el Padre Malebranche en el capitulo intitulado *de Errore periculosissimo Philosophiæ veterum* , que es el 3. de la parte segunda del libro 6. de *Inquirenda veritate*.

29 Yo no puedo acomodarme à creer , que los mismos Cartesianos , que hacen esta objecion , la juzguen bien fundada. La razon es , porque no pueden negar , que prescindiendo de lo que enseña la Fé , la propria razon natural dicta , que es del concepto esencial de la divinidad la independencia. Es verdad , que no le entendieron assi los antiguos Gentiles , por lo menos los vulgares. (de los que entre ellos sobresalieron en sabiduría , es disputable) Pero quantos Aristotelicos no obscurecieron la luz nativa con la supersticion heredada , tuvieron siempre , y tienen oy por contrario à la razon natural el Polytheismo , ò multi-

plicacion de Dioses: luego aun prescindiendo del freno de la Religion, la razon natural estorva à los Aristotelicos caer en la idolatría, por mas que admitan causas segundas: las quales incluyendo en la razon de segundas la subordinacion, excluyen la divinidad. Lo que, pues, pienso, es, que los Cartesianos, viendose invadidos por los Aristotelicos, con el motivo, ò pretexto de Religion, con afectacion buscaron en aquel argumento el empate, para hacer tambien guerra de Religion la suya, passando de la defensiva à la ofensiva; à imitacion del Romano, que para assegurar de Anibal à Roma, passó à sitiar à Cartago.

30 Con mejor derecho, à mi entender, proceden los Aristotelicos contra los Cartesianos. Es verdad, que los Aristotelicos de nuestra España, que apenas tienen otra noticia de la Filosofia de Descartes, sino que niega todas las formas accidentales (como tambien las Substanciales, exceptuando al alma racional) componiendo todos los phenomenos con Materia, Figura, y Movimiento, sin el subsidio de otro ente alguno, están muy débiles en la impugnacion de Descartes. Solo pretenden, que la doctrina de este Filosofo es incompatible con lo que la Fé enseña del Sacramento de la Eucharistía, porque en este quedan accidentes de pan, y vino, sin las substancias de pan, y vino: Luego hay formas accidentales distintas realmente de estas substancias; y si no las hay, quedan en el Sacramento las substancias mismas, que antes, contra lo que enseña la Fé. Confirman esto con la condenacion, que hizo el Concilio Constanciense de esta proposicion de Vviclef: *Accidentia panis non manent sine subjecto in Sacramento*. De que se infiere, que la contradictoria: *Accidentia panis manent sine subjecto*, está definida por el Concilio.

Es-

31 Esta objecion no es particular contra los Cartesianos, sino comun contra todos los Philosophos corpuscularistas. Assi el Padre Maignan se hizo cargo de ella, como tambien, aun con mas extension, su Discipulo el Padre Saguens en los Dialogos, que escribió contra el Ilustrissimo Palanco. La solucion, que dán estos dos Philosophos, consiste en distinguir accidentes en sentido Aristotelico, y accidentes en sentido Platonico, ò Atomistico, concediendo la permanencia de estos en el Sacramento, que basta para verificar la definicion del Concilio Constanciense. Accidentes en sentido Atomistico llaman las representaciones passivas del pan, y del vino, respectivas à nuestros sentidos, y causadas por la accion de Christo, que en quanto à esto, suple en el Sacramento la accion del pan, y del vino.

32 Como Christo pueda suplir las acciones objectives de aquellas dos substancias, respecto de nuestras potencias, se explica facilmente en la Filosofia corpuscular, de modo, que aunque el modo es milagroso, hay menos resistencia de parte de la razon, y tiene menos que vencer la Fé para assentir à este milagro, que à la separacion de los accidentes Aristotelicos. A la verdad, aunque en el Concilio Constanciense se se dió el nombre de accidentes à aquello, que queda informando nuestros sentidos despues de la consagracion; en el Concilio Lateranense debaxo de Innocencio Tercero: en el Florentino debaxo de Eugenio Quarto; y en el Tridentino, solo se le dá el nombre de *Especies*; voz, que quadra mejor à los accidentes Atomisticos, que à los Aristotelicos.

33 En vano se dió varios movimientos, jugando de toda su agudeza metaphysica el Ilustrissimo Palanco, para derribar esta solucion. Contra todos sus co-

natos la mantiene con solidéz el Padre Saguens. Y lo mas es , que algunos Aristotelicos es preciso valerse de ella , para salvar en el Sacramento las apariencias de algunos accidentes del pan , y del vino , que contra los demás Aristotelicos juzgan indistintos de las substancias. El Maestro Poncio dixo , que la raridad, y densidad son indistintas de la substancia del cuerpo. El Padre Oviedo puso identificada con el cuerpo la figura. El Padre Arriaga negó, que fuessen accidentes distintos de la substancia la gravedad , y la humedad. Muchos Aristotelicos modernos constituyen yá el olor , no en qualidad superadita, sino en la accion de los efluvios substanciales de los cuerpos odoriferos sobre el organo del olfato. En estas sentencias es preciso explicar la figura , la gravedad , la densidad , la humedad , el olor que perciben nuestros sentidos despues de la transubstanciacion , recurriendo à las apariencias , ò representaciones passivas, causadas milagrosamente , sin entidades accidentales Aristotelicas, separables de las substancias de pan, y vino : pues estos Autores no admiten entidades accidentales de figura , humedad , olor , &c. separables de las substancias.

34 Y es bien entiendan todos los Aristotelicos, que de todos los escritos de los Padres Maignan , y Saguens , no se borró hasta ahora ni una tilde, ni en Roma , ni en España. El Doctissimo Maignan leyó en Roma toda su Filosofia con general aplauso. Lo que me pareció advertir aqui por aquellos rígidos sectarios de Aristoteles , que (como dice el Sapiientissimo Jesuíta Dechales , lib. 2. de Magnete , prop. 8.) solo al oír nombrar atomos , ò corpusculos , se llenan de horror , *solo nomine corpusculorum exhorrescunt* , y à toda la Filosofia corpuscular quieren arrojar al fuego

como heretica , ò por lo menos sospechosa de heresia.

35 Abandonando , pues , aquel argumento como insuficiente , voy à ver si por otros capitulos es digna de nota la Filosofia de Descartes , en particular como poco acorde à los Dogmas de nuestra Fé , reservando para despues decir algo de los demás systemas de la Filosofia corpuscular.

N O T A.

Con las Obras del Padre Saguens andan dos libritos , intitulados , el uno *Systema gratiæ* , el otro *Accidentia profligata*. En este segundo , quæst. 3. art. 5. en la respuesta al primer argumento se dice , que el cuerpo de Christo verdaderamente se divide en la Eucharistía , quando se quiebra la Hostia. Esta doctrina parece ser manifestamente contra la del Concilio Tridentino , sess. 13. can. 2. donde se define , que debaxo de qualquiera parte de la Hostia está todo entero el Cuerpo de Christo : pues si este se dividiese en la confraccion de la Hostia , quedaria no mas que una parte del Cuerpo en una parte de la Hostia , y otra en otra. Pero se advierte , que esta proposicion , la qual , como se profiere en el lugar citado , es opuesta à la definicion del Concilio , se halla explicada por el mismo Autor mas adelante à la pagina 269. de modo , que se quita la oposicion , aunque la explicacion no carece de dificultad ; y tambien es reparable , que se interpusiessen tantas hojas entre la una proposicion , que tiene mal sonido , y la explicacion , que le quita la dissonancia.

EXAMEN DE EL SYSTEMA CARTESIANO.

§. I X.

36 **V**erdaderamente en este systema descubro varios capitulos dignos de reparo. El primer tropiezo está en la primera basa , sobre que Descartes quiere erigir toda su Filosofia. Pretende este Filosofo , que para entrar à filosofar rectamente , niegue primero, ò suspenda el entendimiento todo assenso à quantas verdades tenia admitidas: que dude de todo, hasta de la existencia de Dios , y del Mundo ; y hecho esto, empiece la planta de la nueva Filosofia por aquella demonstracion de la existencia propria : *Yo pienso: luego tengo sér : Ego cogito : ergo sum.* Esta duda prévia , que pide Descartes , (si nos la pide sériamente) es imposible, sin faltar al precepto negativo de la Fé, que nos prohíbe todo acto de duda , aun por breve momento en las verdades reveladas ; y es imposible dudar de la existencia de Dios , y del Mundo , sin dudar de todos los Mystérios.

37 Constituye Descartes la materia por la extension actual, y dice juntamente , que donde quiera que el entendimiento concibe extension, la hay realmente: de donde infiere , que el espacio , que llamamos imaginario fuera de la superficie convexa de el Cielo Em-pyreico , es espacio no imaginario , sino real , pues alli concibe el entendimiento extension , segun las tres dimensiones de longitud , latitud , y profundidad , pudiendo señalar alli la longitud de una vara, la distancia de una legua , &c. y como esta idéa, dice Descartes , es innata , que es lo mismo que impressa por el Autor de la Naturaleza, no está sujeta à engaño alguno.

De

38 De esta Doctrina se infieren dos pestilentes consecuencias. La primera, que el Mundo es infinito: pues si el espacio, que llamamos imaginario, es real, y consta de verdadera, y positiva materia, como este no tiene termino, se infiere evidentemente, que tampoco el Mundo (entendiendo por Mundo la universalidad de todo lo que Dios crió) le tiene. Responde Descartes, que no es infinito el Mundo, sino indefinito, porque son indesignables sus terminos. Pero esto solo es jugar de voces: pues à poca reflexion que se haga, se conocerá, que de aquella doctrina, no solo se infiere, que son indesignables los terminos del Mundo, sino que realmente no los hay; y assi, que lo que se llama indefinitud, de parte de la cosa significada, es verdadera infinitud.

39 La segunda consecuencia que se infiere, es, que antes que Dios criasse cosa alguna, yá havia materia existente: pues en este mismo espacio que ocupa el Mundo, considerado antes que Dios le criasse, se concibe extension, del mismo modo que en aquel espacio, que está fuera del Cielo Empireo: luego yá antes havia verdadera extension, (porque esta es una idéa innata, como la otra) y por consiguiente verdadera materia: luego la materia es increada, y por consiguiente existente ab æterno con existencia necessaria.

40 Otro absurdo terrible (además de los dos expresados) se sigue de la constitucion de la materia por la extension local, actual; y es, que como el Cuerpo de Christo esencialmente es material, estará actualmente extenso con extension local en el Sacramento de la Eucharistía. Esta ilacion es tan necessaria, que yá uno, ù otro Cartesiano, abandonando à su Gefe, constituyen la materia por la extension aptitudinal; à lo que no se opondrá Aristotelico alguno; pues la

essencia de qualquiera cosa, es aptitudinalmente todas sus propiedades; que es lo mismo que decir, que es raíz de todas ellas. Pero explicarla solo de este modo, es dexarla sin explicacion.

41 Dice Descartes, que el vacío es tan repugnante en el Universo, que ni Dios con su absoluto poder le puede inducir. Esta doctrina es sequela necesaria de la que acabamos de examinar: porque, haga Dios quanto pueda, siempre en qualquiera espacio contenido dentro del Universo, se imaginará extension, y por consiguiente habrá en él, segun Descartes, verdadera materia. Pero assentada la repugnancia del vacío, se infiere, que Dios no puede aniquilar la materia contenida en algun determinado espacio, sin criar otra cosa que le llene; y esto es limitar mucho la Omnipotencia. De hecho Descartes aun la limita mas, pues dá por absolutamente imposible la aniquilacion de qualquiera ente. Vease mi primer Tomo, discurso XIII. num. 2. donde se propone el fundamento de Descartes, y se muestra su futilidad.

42 La formacion del Universo, segun el systema Cartesiano, parece incompatible con lo que nos enseña la Sagrada Historia de la Creacion de Mundo. Vease el Discurso citado, num. 12.

43 Adoptó Descartes para su Physica al ingenioso systema del Mundo de Nicolao Copernico, que ponía el Sol inmóvil en el centro, y atribuía à la Tierra los movimientos que quitaba al Sol. Esta sentencia, aunque corresponde exactamente à todos los phenomenos, y atendidas solamente las razones physicas, es muy defensible, tiene contra sí varios textos de la Escritura, en que se significa el movimiento del Sol, y la inmovilidad de la Tierra. Y sin embargo de que los Copernicanos responden, que la Escritura en las

cosas puramente *physicas*, se atempera al modo común con que los hombres las explican, y entienden, para lo qual alegan algunos exemplares: el Tribunal de Inquisicion de Roma prohibió la *assercion* de este *systema*, permitiendo solo usar de él, como *hypothesis*, para la explicacion de los *phenómenos*.

44 Finalmente, la constitucion maquinal de los brutos, tiene un terrible resvaladero, no sé si hasta ahora observado. Dice Descartes, que los brutos son maquinas inanimadas, y que sus movimientos no son dirigidos por algun conocimiento, ò sensacion, sí solo resultantes de la disposicion *mecanica* de sus cuerpos, como en la paloma de Architas, ò en las Estatuas de Dédalo. Su fundamento es, porque si tuviesen algun conocimiento, ò sensacion, este no podia provenir de la materia, pues à la materia repugna todo conocimiento; y assi para los Cartesianos, alma material es pura quimera: luego sería preciso admitir en ellos espiritu, ò alma espiritual, y por consiguiente immortal: pues la immortalidad del alma racional solo se prueba de su espiritualidad. Luego para no caer en este absurdo, es preciso confessar, que los brutos son maquinas inanimadas, desnudas de toda sensacion.

45 La maxima en que estriva este argumento, (en la mente de Descartes demonstrativo) es muy ocasionada à conducir los espíritus à otra consecuencia, muy diferente de la que intenta Descartes. Pongamos, que todos los hombres (como Descartes quiere) se persuadan à que alma material repugna, y asimismo repugna conocimiento, ò sensacion, que no sea parto de alma espiritual. Assentado esto, pregunto. ¿ Creerán todos, que los brutos no tienen alguna alma, ni vén, ni huelen, ni oyen, &c. ? Me parece que

no, porque la experiencia sensible, à que es muy difícil negar el assenso, les está continuamente intimando lo contrario; y assi los mas de los hombres miran la constitucion maquinal de los Brutos como delirio. Dirán los Cartesianos, que assentado aquel antecedente, no pueden menos de assentir à esta consecuencia. Pero yo digo, que no los precisa metaphysicamente à ella el antecedente concedido, sino à otra consecuencia disyuntiva; esto es, que, ò no tienen alma los brutos, ò es espiritual la que tienen: y muchos, por no poder assentir à la primera parte contra el informe de la experiencia, abrazarán la segunda de la disyuntiva. Supuesto esto, les entra la duda, de si aquella alma es immortal, y qualquiera cosa que resuelvan, dán en un precipicio: porque si es immortal, es fuerza assentir à la transmigracion Pythagorica, ò à otro delirio semejante. Y si es mortal, no obstante su espiritualidad, cae por el suelo la razon filosofica, y unica, con que se prueba la immortalidad de la alma racional. Abierta esta brecha, queda una puerta muy ancha al Atheismo.

46 Opondráseme la experiencia de los muchos Cartesianos, que hay Catholicissimos, los quales sin embargo de estar persuadidos à que repugna alma material, no infieren de ahí, que la tengan espiritual los brutos, sino que carecen de toda alma. Respondo, que supuesto aquel antecedente, podrán assentir à esta consecuencia algunos de especial agudeza, y muchas noticias Anatomicas, Filosoficas, y Mecanicas; pero para los que no alcanzan tanto, es totalmente incomprehensible, que las varias acciones, que vén en los brutos, sean efecto de un puro Mecanismo; y en estos es en quienes digo yo, que está el riesgo. Fuera de que siendo el antecedente indiferente à una, y otra con-

consequencia, no es facil saber si hay algunos Cartesianos, que en el fuero externo deducen, que los brutos no tienen alma: y en el interno infieren, que la tienen espiritual. No es lo que se siente lo que se dice, quando es delito decir lo que se siente. Passémos ahora à examinar la Filosofia corpuscular en general.

EXAMEN DE LA PHILOSOFIA Corpuscular.

§. X.

47 **T**AN lexos estoy de condenar la Filosofia corpuscular en toda su extension, como de abrazarla en toda su latitud. Pareceme que en la explicacion de los efectos naturales, ni para todo se han menester las formas Aristotelicas, ni todo se puede componer con el mecanismo. Pero siendo aqui el intento unicamente averiguar, si en esta Filosofia hay algo peligroso ázia la Religion, diré sobre este assumpto mi dictamen.

48 Si los Filosofos Corpusculistas limitassen la exclusion de las formas Aristotelicas substanciales, y accidentales, à las cosas insensibles, no veo por donde se pudiesse formar de su doctrina ilacion alguna contra los Sagrados Dogmas. Negar forma substancial adequadamente distinta de la materia à los brutos, tiene el inconveniente, que arriba queda manifestado contra Descartes. Negar toda qualidad espiritual distinta de la substancia, es muy difeíl de componerse con la libertad de nuestros actos, los quales si no son efectos verdaderamente procedidos de la voluntad, y distintos de ella, mal se entiende su dependencia del alvedrio. Extender hasta el orden so-

bre-

brenatural la exclusion de las formas accidentales, dexa bien arduo el componer todo el systema de la Gracia; y especialmente, la misma Gracia santificante, que intrinseca, y formalmente nos hace justos, ¿ qué puede ser sino una forma accidental, que intrinsecamente informa nuestras almas?

49 Bien sé que se hicieron cargo de todas estas dificultades, y respondieron à ellas los Padres Maignan, y Saguens. Sé tambien, que ni su doctrina, ni sus respuestas están condenadas. Impugnarlas, pedia mucho mayor prolixidad, que la que permite el assumpto de mi obra, en la qual solo podia entrar por via de digression.

50 Assi solo notaré, que qualquiera de los nuevos systemas filosoficos, aunque sea absolutamente compatible con la doctrina revelada, tiene un grave inconveniente contra la Theología Escolastica: porque como esta, desde Santo Thomás, empezó à explicarse, siguiendo el systema Filosofico de Aristoteles, zanjada yá de este modo en todas las Escuelas, y en todos los Libros esta gran fabrica, no puede sin mucho dispendio derribarse, para erigirse sobre nuevos cimientos en otra forma.

51 Ni, à la verdad, la Filosofia Aristotelica, que se enseña en las Escuelas, embaraza à los demás Filosofos, que se apartan de Aristoteles; pues aquella, si se mira bien, es una pura metaphysica, cuyos conceptos son explicables en qualquier systema phisico. Quiero decir, que los conceptos de materia, forma, substancia, accidente, qualidad, &c. tomados metaphysicamente, son verificables en todos los systemas. Assi los explicó todos en el Cartesiano, el célebre Discipulo de Descartes Jacobo Rohol.

52 Por tanto, los que se dedican à la Filosofia,
mi-

mirandola, no precisamente como escala para subir à la Theología Escolastica, sino como instrumento para examinar la naturaleza, pueden, sin sujetarse servilmente al Peripatetismo, buscar la verdad por el camino que les parezca mas derecho; pero sin perder jamás de vista los Dogmas Sagrados, para no tropezar en alguna sentencia filosofica incompatible con qualquiera de ellos.

53 Esta consideracion faltó à tal qual Filosofo de estos tiempos, señaladamente à Renato Descartes, el qual juzgaba desembarazarse bastantemente de las objeciones Theologicas que le hacian, respondiendo, que discurria solo como Filosofo natural, y no se metia en las cosas sobrenaturales. Esto es lo mismo, que si un Piloto, à quien representassen, que, segun la observacion de las Estrellas, iba errada la navegacion, respondiesse, que él navegaba por el Mar, y no por el Cielo. Los Dogmas Filosoficos necesariamente son falsos, en quanto no fueren conciliables con los revelados. El Filosofo natural no ha de perder de vista la Fé, como el Piloto nunca ha de abandonar la consideracion del Polo.

54 En lo demás es menester huir de dos extremos, que igualmente estorvan el hallazgo de la verdad. El uno es la tenáz adherencia à las Maximas antiguas: el otro la indiscreta inclinacion à las doctrinas nuevas. El verdadero Filosofo no debe ser parcial, ni de este, ni de aquel siglo. En las Naciones estrangeras pecan muchos en el segundo extremo: en España casi todos en el primero.

55 Pero en todas partes tienen las novedades Filosoficas unos grandes enemigos en los Profesores ancianos. Estos, ò por el amor, que con el largo trato cogieron à la Escuela, que siguen, ò porque conside-

ran

ran como matrimonio indisoluble el que hicieron con la doctrina estudiada, con todas sus fuerzas resisten toda novedad. Esto, entre tanto que las cosas están en el equilibrio de la opinion, puede llamarse constancia; y en todo caso debe mantenerse en la posesion la doctrina antigua, mientras no presente mejores derechos la nueva. Pero cerrar los ojos al examen de los fundamentos, tratar de quimerica la sentencia opuesta, como hacen muchos, sin saber en qué se funda, no es constancia, sino ceguera, y es incurrir en la injusticia de condenar la parte que no es oída. Y lo que es peor, no faltan algunos, que llegando à desengañarse de la falsedad de sus ancianas opiniones, en este, ò en aquel punto Filosofico, no quieren confessarlo, ò porque tienen por oprobrio la retractacion, ò porque juzgan desdoro suyo, que los que son mas nuevos que ellos, logren el triunfo de dár à conocer, que hallaron la verdad, que ellos inutilmente, y por senda errada buscaron tanto tiempo. Aqui lo de Juvenal:

*Vel quia turpè putant parère minoribus, & quæ
Imberbes didicere, senes spernenda fateri.*

Creo que no hay Peripatetico de mediano juicio, que examinando los argumentos, que hay para negar la existencia de la Esfera del fuego en el concavo del cielo de la Luna, no los reconozca invencibles. Con todo, rarissimo se halla, que en el exterior se aparte de la opinion comun de la Escuela.

HISTORIA NATURAL.

DISCURSO SEGUNDO.

§. I.

1 **Q**UE las fábulas , que se introducen en la Historia Civil , una vez admitidas , se eternicen en la creencia de los hombres , no hay que estrañar ; porque los sucessos , y siglos passados , no hay modo de hacerlos otra vez presentes , para explorar quanto se alteró la verdad de ellos , ò por la poca sinceridad , ò por la mucha credulidad de los Historiadores. Pero que con las fabulas , que se introduxeron en la Historia Natural , suceda lo mismo , es digno de la mayor admiracion : porque siendo la naturaleza siempre la misma , siempre tenemos à los ojos el desengaño. Esta es prueba concluyente , de que el Vulgo es de cera para admitir las impresiones de las fabulas , y de bronce para retenerlas.

2 En ninguna materia hay tanta pobreza de Escritores juiciosos , y fieles , como en la Historia Natural. El Chancillér Bacon , que sin duda leyó mucho , dice , que no halló escrito algo sobre las maravillas de la naturaleza digno de fee : *Narrationem gravem , & severam de heteroclitis , & mirabilibus naturæ diligenter examinatam , & fideliter descriptam non invenio.* (de Augment. Scient. lib. 2.)

3 No por esto acusaré la poca veracidad , antes la sinceridad nimia de los Escritores ; de los quales unos no hicieron mas , que trasladar sin examen lo

que hallaron en otros , y los primeros escribieron lo que oyeron al mas despreciable Viagero. Ni uno hay, que no haya incurrido en esta , ò aquella nota. ¿Qué hay que estrañar esta facilidad en Plinio , (hombre ciertamente muy otro de lo que piensa el Vulgo , pues fue severamente veráz) si Aristoteles con toda su Filosofia cayó en la misma ligereza ? ¡Quántas cosas totalmente increíbles escribió en el libro *de Mirabilibus auscultationibus*! Alli se lee, que en Sicilia hay un Lago, donde si se meten los animales ahogados , recobran la vida : (muy olvidado estaba el Filosofo , quando escribió esto , de aquella gran maxima suya , que no hay regresso de la privacion à la forma) que en la Isla de Chipre hay un territorio , donde siembran el hierro dividido en menudos trozos, y con el beneficio del riego produce, y crece como las plantas , de modo , que à su tiempo se hace cosecha de hierro , como pudiera de lino: que en Capadocia las mulas son fecundas : (debia de ser de aquel País la que Suetonio dice , que parió en tiempo de Galba) que en Creta los Olmos son fructíferos : (con que alli no será tan fuera de proposito , como por acá , el pedir peras al Olmo) y otras muchas cosas de este jaéz.

4 No solo en el libro citado , mas en otras partes de sus obras mostró Aristoteles su facilidad en creer lo increíble. En el libro quinto de la Historia de los animales , no solo assiente à la vulgar fabula de la Salamandra ; pero añade, que en los hornos de metal de la Isla de Chipre nacen, y se crian en medio de las llamas unas pequeñas avecillas , tan simbolicas con el fuego , que mueren luego que las apartan de él. En que se debe notar juntamente una grave inconsequencia de el Filosofo ; pues en el libro segundo de la generacion de los animales dice , que el fuego no engendra animal alguno.

5 Plinio no hizo mas , que juntar lo que halló en Aristoteles , y otros antiguos , cuyo catalogo se halla al principio de la tabla de cada libro de su Historia Natural. No fue mentiroso , como cree el Vulgo , sino credulo ; y aun no tanto como otros , que le precedieron , ò le siguieron. Con todo es cierto , que no nos dexó la antigüedad obra igual à la suya. Solino fue un mero copiante , ò compendiario de Plinio. Todos los que vinieron despues hicieron lo mismo , con la advertencia , que muchas cosas , que Plinio havia referido como dudosas , otros , citando infielmente à Plinio , las escriben como ciertas.

6 En estos ultimos siglos , en que , abierto el comercio de las Naciones mas estrañas , se gyra el Mundo con facilidad , se ha eximido de infinitas fabulas autorizadas por los antecedentes Escritores. Yá se sabe , que en ninguna parte de la Tierra hay Pygmeos , ni Ojancos , ni Hyppogryphos , ni hombres con cabezas caninas , ni otros con los ojos en el pecho , ni aquellos de pie tan grande , que con él hacen sombra à todo el cuerpo , ò otras monstruosidades semejantes. Con todo , aun ha quedado mucho que purgar en la Historia Natural , por la obstinacion de algunos modernos en trasladar ciegamente las patrañas , que dexaron escritas los antiguos.

7 Nada leí con mas admiracion , que las maravillas , que refiere de la Isla de Irlanda el Padre Ricardo Arsdekin en la breve noticia del Orbe , que dá en el tomo primero de la Theología tripartita. Este Religioso , y docto Escritor , que era natural de aquella Isla , pudo facilmente informarse de la verdad : pero tuvo por mas commodo trasladar quimeras de otros Historiadores , que tomarse aquel ligero trabajo : y assi él mismo afirma , que aquellas noticias son sacadas de

varios Autores. Norabuena que le passemos, que hay en Irlanda un lago, donde si se fixa un palo largo, la parte que penetra la tierra, se convierte en hierro; la que está en el agua, en piedra; y la que queda fuera del agua retiene el sér de madera. Creamosle tambien, que en la Provincia de Momonia hay una fuente, con cuya agua, si se lava alguno, se encanece todo al momento; y al contrario, en la de Ultonia hay otra, que con el mismo uso ennegrece el pelo cano. Pero ¿quién oirá sin risa, que en la parte Boreal de Momonia hay dos pequeñas Islas, en una de las quales no puede entrar ningun animal del sexo femineo, sin morirse al momento; y en la otra nadie puede morir de enfermedad; de suerte, que los que enferman gravemente, sin esperanza de convalecer, para librarse de los molestissimos dolores, que los afligen, se hacen sacar de aquella Isla para morir?

8 Señalar todas, ni aun la mayor parte de las fabulas, que se han introducido en la Historia Natural, sobre ser empeño muy superior à mis fuerzas, y que pedia muchos volumenes, no es proprio de mi assumpto, el qual en ninguna materia abraza todos los errores, sí solo los comunes; y assi, me ceñiré à desengañar de algunos, à quienes puede darse este nombre, por estar bastantemente estendidos en el Vulgo.

§. II.

9 **L**O primero que ocurre son los animales fabulosos, en cuya clase pongo el Fenix, el Unicornio, ò Monoceronte, el Basilisco, la Salamandra, la Ré-mora, y aquel animal innominado, de quien se dice sacarse la Piedra preciosa llamada Carbuncho.

10 Del Fenix yá diximos algo en el Discurso duode-

decimo del primer Tomo : ni es menester decir mas, pues no es creída de tantos esta fabula, que pueda llamarse con propiedad error comun. Y si no le huviesen menester para simil los Oradores, y Poetas, creo que yá, ni el nombre de Fenix huviera quedado en el Mundo.

11 La question de si hay Unicornio, es harto enredosa. Si se consultan los Autores, no es facil saber, si son mas los que afirman su existencia, ò los que la niegan. Solo es cierto, que hay muchos por una, y otra parte. Si se miran las hastas, que en varias partes se muestran, como de Unicornio, se hallan diferentes en color, magnitud, y figura.

12 En una cosa están convenidos, ò todos, ò casi todos los Naturalistas; y es, en que hay alguna, ò algunas bestias, que tienen sola una hasta en la frente. Por tales señalan, yá el Asno Indico, yá la Rupicabra Oriental, yá otra llamada Oryges, yá no sé qué Bueyes de la Ethiopia. Esto basta para salvar los Textos de la Escritura, donde se nombra el Unicornio: pues verdaderamente el riguroso significado de esta voz no pide mas.

13 Pero oy comunmente por el Unicornio, en el sentido en que se disputa su existencia, se entiende una bestia de la magnitud, y figura de caballo, que tiene en la frente una hasta recta, y larga cinco, seis, ò mas pies, dotada de virtud alexipharmaca contra todo genero de venenos.

14 Tomado en este sentido el Unicornio, es para mi muy incierto, que haya tal bestia en el Mundo, por lo menos entre las terrestres. La razon, para mi fuertissima, es no haverse visto hasta ahora en la Aula de ningun Principe, donde no faltaria uno, ò otro Unicornio, por pocos que huviesse en el Mundo. Si

una

una bestia inutil, solo por ser rara, es buscada con ansia para servir à ostentacion de la grandeza, ¿quánto mas lo sería este bruto, que sobre ser raro, trahe en la frente un gran tesoro? De Motezuma se cuenta, que en aquel Palacio, fabricado en Mexico para habitacion de fieras, y aves de rapiña, tenia quartel determinado, donde hacia recoger animales ponzoñosos: y habiendo havido Principe, que buscaba aquellas sabandijas famosas, solo por la malignidad del veneno, ¿no havrá muchos que soliciten aquella fiera, donde la naturaleza depositó el antidoto?

15 Dicen algunos Autores, que es de tan estraña ferocidad, que jamás dexa prenderse. Pero esto no tiene alguna verisimilitud: pues si el Leon, siendo, segun el testimonio del Espiritu Santo en los Proverbios, el mas valiente de todas las bestias, se rinde à la industria del hombre, no es de creer, que haya alguna fiera privilegiada de ser prisionera suya. Alberto Magno por el contrario hace su rendicion summamente facil, pues dice, que presentándole una doncella, se llega à ella amoroso, y reclinandose en su seno, queda dulcemente dormido. Otros cuentan esto del Rhinoceronte; pero yo no creo que haya brutos tan racionales. Y si fuesse verdad lo que dice Alberto, ò copió de Juan Tzetzes, podrían estar las Cortes del Africa, y de la Asia llenas de Unicornios.

16 Aleganse Marco Paulo Veneto, que dice los hay en no sé qué partes remotas de la Asia; y Ludovico Romano, que testifica haver visto dos en Meca; pero estos dos Autores à nadie deben hacer fuerza. Marco Paulo Veneto refiere muchas cosas increíbles, como de la ave prodigiosamente agigantada, llamada Ruc, que arrebatava un Elefante, y vuela con él en las garras para alimento de sus pollos. Es verdad que el

Pe-

Petrarca , haviendo hallado esta noticia en la relacion de Marco Paulo Veneto , la pujó bien ; pues dice , que hay aves de esta misma especie tan grandes en el Mar de la India , que se llevan pendientes por el ayre Navios enteros , con la gente que hay en ellos. Verdaderamente las mentiras tienen la propiedad que se atribuye à las Serpientes , de ir creciendo siempre sin termino.

17 Ludovico Romano no fué mas veráz , que Marco Paulo. El fué quien nos traxo à Europa la fabula (adoptada despues por Eusebio de Nieremberg , y otros muchos) del Rey de Cambaya , ò Camboya , que por haverse alimentado desde niño con veneno , mataba con el aliento , y con el tacto , à quantos se le acercaban ; como si el veneno , passando à alimento de un hombre , no dexasse yá de ser veneno.

8 Podia ser admitido como testigo mas seguro , si lo fuesse de vista , el Padre Geronymo Lobo , Jesuíta , que viajó mucho tiempo por el Africa ; y en una relacion que hizo de varias curiosidades , y se halla en el quarto Tomo de Thevenot , dice que se hallan los Unicornios en la Provincia de Agaos , parte del Reyno de Damota. (está en la Ethyopia este Reyno) Pero este Autor solo testifica , que lo oyó decir ; y por otra parte , al empezar à tratar del Unicornio , dice : *Que aunque se habla mucho de este animal , por mas diligencias que se han hecho , no se ha podido saber si efectivamente le hay en el Mundo.*

19 Algunas Historias , que hay de cuernos de Unicornio , con que se regalaron unos Principes à otros , son tan abiertamente falsas , que hacen dudosas todas las demás. Manuel Meterano , citado por Gaspar de los Reyes , refiere , que el Gran Señor le envió à Phelipe Segundo doce de estas hastas , cada una

una de la longitud de mas de diez y siete palmos. ¿Dónde se sepultó tan magnifico presente, que nadie le ha visto por acá? ¿En qué País nacieron esos Unicornios gigantes de su especie, que crecieron tan enormemente sobre todos los demás? Donde se debe notar tambien, que en Gesnero se lee, que el Senado de Venecia regaló al Gran Señor con una hasta de Unicornio, teniendola por presente digno de aquel Soberano; y no es facil adivinar, por qué en Constantinopla haya una vez tanta abundancia, y otra tanta escaséz de Unicornios, que unas veces se despachien por docenas, y otras se reciban con estimacion por unidades.

20 Empero nos resta una grave dificultad que desatar; y es, que en algunas partes se muestran unos cuernos derechos, y largos, quales se pintan los de los Unicornios, y se debe creer serlo, pues no son de algun animal de los conocidos: Por lo menos el argumento con que probamos, que no hay tal bruto en el Mundo, porque no se vió en alguna Corte, yá queda sin fuerza: pues sean de la especie que quisieren los que produxeron aquellas hastas, es cierta su existencia; y tambien es cierto, que no se vén en las Cortes.

21 Esta dificultad se puede disolver de muchos modos, segun las varias senténcias de los Autores. Algunos dicen que hubo estos brutos en el Mundo; pero que se extinguió la especie, y que de los que hubo un tiempo, nos quedaron estos despojos. Otros responden, que los cuernos que se muestran, son artificiales, hechos de huessos de Ballenas. A este sentir le dá no poca probabilidad, el que los mas famosos que hay en Europa, son bastantemente varios en la figura. El que tiene el Monasterio de San Dionysio de París, lar-

go siete pies, es torneado en forma espiral; el que se muestra en el tesoro de la Iglesia Cathedral de Strasburgo, casi del mismo tamaño, es seguido sin espiras.

22 Otros en fin dicen, que los animales que producen essas hastas, no son terrestres, sino marinos. Esta sentencia tengo por muy probable. Olao Magno, Gesnero, Miguél Etmulero en el Colegio Pharmaceutico; y ultimamente Francisco Willugbeyo en su Historia de los Pezes, que se imprimió en Londres de orden, y à expensas de la Sociedad Régia, aseguran, que hay en los Mares Septentrionales un Pez del genero cetaceo, armado de un cuerno muy largo, en todo semejante à aquellos, que en los tesoros de los Principes se muestran con el nombre de hastas de Unicornios. Jacobo Primerosio dice, que vió dos cabezas de estos Peces, trahidas de la Groenlandia à Inglaterra. Assi yo me inclino à que hay Unicornio, ò Monoceronte, no en las selvas, sino en las ondas. (a)

23 En quanto à la virtud alexipharmaca, ò contra veneno, son muchos los Autores Medicos, que habiendo probado Unicornios celebrados, dicen, que

Tom. II.

F

no

(a) Es mucho lo que hay que añadir à este Discurso. Dividiré las Adiciones en dos partes. Las primeras tendrán por objeto algunos de los mismos errores de la Historia Natural, que hemos impugnado en el cuerpo de la Obra. Las segundas en mucho mayor numero comprehenderán la impugnacion de otros errores pertenecientes à la misma materia, que no haviamos tocado en el Discurso, ò por no havernos ocurrido, ò porque no sabiamos que fuessen Errores.

Monsieur Picard en la Relacion de el viage, que hizo à Dinamarca, y se halla estampada en el tom. 7. de la Historia de la Academia Real de Du-Hamel, confirma la opinion que proponemos en este numero. *En Rosemburg, dice, que es un Castillo de recreacion de su Magestad, hay un trono hecho enteramente de estos que llaman cuernos de Unicornio, de los quales hay uno en Francia en el Tesoro de San Dionysio. La verdad es, que este es cuerno de un Pez, que se halla en el mar del Norte.*

no hallaron tal virtud en ellos. Los que la defienden responden, que como el Unicornio legitimo es rarísimo, todas essas experiencias se hicieron con los adulterinos. Este litigio no puedo yo determinarle. Solo diré, que no puedo creer, que el Unicornio sea antidoto universal contra todo genero de venenos, como comunmente le suponen los que defienden su virtud alexipharmaca. Tan imposible es antidoto universal para todos los venenos, como remedio universal para todas las enfermedades; porque como las enfermedades son diversas, y aun encontradas, tambien los venenos distintos, y aun opuestos en el modo de obrar; v. gr, unos coagulan la sangre, y otros la disuelven.

§. III.

Basilisco.

24 **D**E la triaca, invirtiendo el orden, passamos al veneno. No me opongo à que haya una sabandija, llamada Basilisco, de tan activa ponzoña, que con solo el vapor que exhala, inficione à alguna distancia: que sea enemigo de toda naturaleza, que tale los campos, marchite las selvas, rompa los pedernales, ahuyente, ò mate todos los demás animales ponzoñosos,

Pero en el Diccionario Universal de Trevoux leemos, que no es cuerno, sino diente de aquel Pez. Llamase este Pez en unas partes *Narval*, en otras *Roart*. Citanse en dicho Diccionario la Peirere en su Relacion de la Groelandia, y Charras en su Pharmacopéa. Este diente sale de la delantera de la mandibula superior de el Pez, y le sirve de arma para atacar las mayores Ballenas, porque le mueve con tan fuerte impulso, que es capaz de romper un gran Baxél. Añadese en el lugar citado, que no son otra cosa los que con nombre de *cuernos de Unicornio* se muestran en varios Gavinetes de curiosos, y que tal es el celebrado, que se guarda en el Colegio de los Jesuitas de París. Este sale de la parte de la mandibula superior, que hemos dicho, donde tiene un palmo de raíz. Creo que esto sea lo mas seguro, que hay en la materia.

sos, (exceptuando unicamente la Comadreja, que dicen le acomete intrépida; pero quedan entrambos muertos en la batalla, como Petreyo, y Juba) que tenga en la cabeza una especie de corona, por cuya razon se llama Régulo, como en señal de superioridad à todos los demás vivientes venenosos.

25 Pero negaré constantemente, por mas que lo afirmen muchos Autores, que mata con la vista, y con el silvo. La vista no es activa, sino dentro del proprio organo. El objeto le embia especies; pero ella nada embia al objeto. El silvo tampoco imprime qualidad alguna, ni en el ambiente, ni en otro cuerpo, solo mueve con determinadas undulaciones el ayre, las quales propagandose, llegan à producir un movimiento semejante en el tympano del oido.

26 Ninguna Historia fidedigna testifica la experiencia. Gaspar de los Reyes, citando à un tal *Porta*, à quien qualifica *Colega del Sacro Palacio*, dice, que estando Alexandro en el sitio de una Ciudad de la Asia, un Basilisco, anidado en un agujero del muro, enfrente del Exercito, le mató con su vista mucha gente, de modo que havia dia, que à las flechas que vibraba de sus ojos, morian 200. Soldados. Quisiera que me dixera *Porta*, pues no estuvo presente al hecho, en qué Autor antiguo le leyó: pues ni Plutarco, ni Arriano, ni Q. Curcio, que son los tres Escritores, famosos de las conquistas de Alexandro, le refieren. Fuera de que un Basilisco en la Asia sería cosa peregrina; porque los Naturalistas los suponen nacionales de la Africa; y aun algunos los estrechan à la Provincia de Cyrene. Assi esta Historia no tiene mas verdad, que la que se lee en Alberto Magno de los dos Dragones metidos entre unos montes de Armenia, que inficionando à larga distancia el ambiente, mataban

muchos caminantes , sin que se supiese la causa del estrago , hasta que Socrates de orden de Philipo , Rey de Macedonia , la examinó , y descubrió , fabricando una altissima Torre , y colocando en su mayor altura un espejo de metal , donde se representaron los dos Dragones. Esta narracion evidentemente es fabulosa , pues Socrates no fue contemporaneo de ninguno de los Philipos de Macedonia.

27 Volviendo al Basilisco , digo , que con mas razon se debe repudiar como falso , que esta sabandija sea veneno de sí misma , mirandose en un espejo , como algunos quieren decir ; pues sobre la impossibilidad de que la vista mate , se añade la de que sea al sugeto propio.

28 Geronymo Mercurial dice , que vió el cadaver de un Basilisco entre las cosas raras del Gavinete del Emperador Maximiliano. Acaso sería como el que se muestra en la Bibliotheca Regia de Madrid , el qual es artificial , aunque el Vulgo le juzga natural. Y quando fuesse natural el de Maximiliano , solo prueba que haya una sabandija de tal figura , qual se pinta el Basilisco , lo qual no negamos , sí solo que sea tan eficaz su veneno como se dice. Levino Lemnio (*de Occultis naturæ miraculis, lib. 4. cap. 12.*) nos dá la noticia de que en Saxonia hay un genero de Serpezuelas , semejantes en la figura ; pero muy inferiores en la ponzoña al Basilisco , pues los rusticos del País las acomenten , y matan à cada passo. Puede ser que de una de estas fuesse el cadaver , que vió Mercurial.

29 Lo que vulgarmente se cuenta , de que el Gallo anciano pone un huevo , del qual nace el Basilisco , no es solo hablilla de Vulgares , tambien tiene por Patronos algunos Autores , sin dexar por esso de ser cuento de viejas. Si la vejéz del Gallo nos hiciesse tan

mala obra, y el Basilisco fuesse tan maligno como se pinta, yá el mundo estuviera poblado de Basiliscos, y despoblado de hombres. Es verdad, que el Gallo en su ultima vejéz pone un huevo; pero falso, que este huevo sea de tan malas consecuencias, como aquel, que segun la fabula, puso Leda, muger de Tindaro, y del qual nació la famosa Helena, verdadero Basilisco de aquella edad.

30 La fabula del Basilisco puede ser que haya engendrado la de la Catoblepa, que es correlativa suya en la ponzoña; porque assi como los ojos del Basilisco matan à quien miran, los de la Catoblepa matan à quien los mira. Esto es lo que dice Plinio; aunque algunos Autores modernos, citando infielmente à Plinio, le atribuyen la misma actividad, que al Basilisco de matar mirando. Entre los quales Fracastorio la engrandece tanto, que dice, que à mil passos de distancia son mortales las heridas de sus ojos. ¡O quanto mayores monstruos produce el hombre en su fantasía, que la naturaleza en los desiertos de la Africa!

§. IV.

31 **A**quel pez llamado Rémora, ò Echeneis, *Rémora.* que haciendo presa en un Navio, le detiene, à pesar del mayor impetu del viento, es assimismo un ente de razon. La pintura que hacen de él los Autores es muy varia, y consiste en que nadie le vió, sino en sueños. Unos le hacen pequeñissimo, y no mayor que una limaza: otros de un palmo de largo, otros de un codo, otros algo mayor: Y no falta Autor que assegure, que es el mismo pez que nosotros llamamos Lamprea, explicando mecanicamente, para mayor persuasion, este prodigioso efecto; porque dice, que ha-

cien-

ciendo presa del timon, y coleando fuertemente à uno, y otro lado, induce un movimiento de titubacion en el Navio, con que interrumpe su curso. Si esto fuese verdad, no tuvo Hercules tanta fuerza como tiene la Lamprea. Valentia es del que lo finge, dár à un pequeño pez tanta valentia.

32 La experiencia mas decantada de la virtud prodigiosa de la Rémora, es la de la Capitana de Marco Antonio, que se dice fue detenida por este peze-cillo en la batalla Acciaca; pero esta noticia solo la dá Plinio. En los demás Autores no se halla otra Rémora de Antonio, que la hermosura de Cleopatra. Y de hecho lo fue en aquel conflicto: pues detuvo en el Mar aquel ciego enamorado, para que en combate navál decidiese de su fortuna, contra todos los esfuerzos de la razon, que le persuadia salir à tierra, por ser tan superior en fuerzas terrestres, como inferior en las maritimas à Augusto.

33 Otras dos Naves detenidas por Rémoras refiere el mismo Plinio, una de Periandro Tyrano de Corintho, otra en que navegaba Caligula desde Astura à Antio. Estos son todos los experimentos, que se cuentan de tan rara maravilla. ¡Notables espíritus de pez, que parece emúla los del grande Alexandro! pues como este Principe no queria lidiar sino con Reyes en los Juegos Olympicos, assi la Rémora solo se tira à Naos Imperatorias, ò Capitanas.

34 Pero lo que no dexa duda en que estas narraciones son fabulosas, es, que en mil y setecientos años, que han corrido despues acá, cruzandose cada dia los Mares con innumerables Vaxeles, rara, ò ninguna Historia fidedigna nos repite este prodigio: ¿dónde se ha metido este contrapeso de los vientos, que no embarazó à Navegante alguno en tantos siglos? Se ha-

vrán

vrán retirado las Rémoras à hacer vida solitaria en algunas remotas cavernas del Océano? Mas de creer es, que no habitan, ni habitaron jamás, sino en el espacio imaginario.

§. V.

35 **A**unque há mucho tiempo que los Naturalistas dieron el privilegio de incombustible à la Salamandra, nunca esta pobre lagartija pudo entrar en el goce de la possession: pues haviendose hecho varias veces la experiencia de entrarla en el fuego, sin embargo del salvo conducto, que llevaba firmado por Aristoteles, Plinio, Eliano, y otros, la fiereza de aquel Elemento, perdiendo el respeto à tan venerables nombres, atropelló sus inmunidades. (a)

Salamandra.

36 Dicen algunos Autores, que luego que la Salamandra entra en el fuego, exprime de sí un licor frio, con que le apaga; pero esto se ha hallado no tener mas

(a) En la Historia de la Academia Real de las Ciencias de el año de 29. sobre las Observaciones experimentales de Monsieur Du Fay, se refiere, que la Salamandra, bien lexos de ser tratada de el fuego como elemento favorable, vive muy commodamente, y por mucho tiempo, en la água elada. Es verdad, que los experimentos de este Physico no nos aseguran, que todas las Salamandras tengan esta propiedad, supuesto que las haya, como parece cierto, de diferentes especies. Las que observó Monsieur Du Fay, eran animales amphibios, que se acomodaban muy bien à uno, y otro elemento, Tierra, y Agua.

El Marqués de San Aubin en su tratado *de la Opinion*, tom. 4. lib. 4. sect. 3. cuenta, que haviendo Monsieur de Maupertuis arrojado muchas Salamandras al fuego, la mayor parte de ellas luego murieron, otras salieron de el fuego medio quemadas, de modo, que no pudieron resistir segunda prueba. Es verdad, que el mismo Autor refiere otro experimento muy opuesto del Cavalero Corvini con una Salamandra, que le havian trahido de las Indias. Esta, arrojada al fuego, se hinchó, y vomitó un licor espeso, que apagó las brasas

mas mysterio , que el que un pez , ò un pedazo de carne cruda , apagan unas pocas brasas , poniendolos sobre ellas. Aquel licor , que voluntariamente se dice frio , en consideracion del efecto que hace , es con el que se alimenta , y vive la Salamandra ; de suerte , que assi este animal , como otro qualquiera , si le ponen sobre poco fuego , mata al fuego ; pero si el fuego es mucho , el fuego le mata à él.

37 Otros limitan la prerogativa de la Salamandra precisamente à la singularidad de conservarse su cadaver entero entre la llamas , de modo que no se deshace en cenizas , como los de todos los demás animales ; pero es cierto , que el fuego no prestó su consentimiento al privilegio , aun con toda esta rebaxa: testigo Gesnero , que hizo la experiencia. Y Galeno , que entre los remedios de la lepra puso las cenizas de la Salamandra , debia de saber , que tambien la Salamandra se hace ceniza.

Con-

vecinas , lo que repitió por espacio de dos horas , assi como iban successivamente volviendo à encender las brasas , sin que todo esto obstasse à que la Salamandra viviesse despues nueve meses.

Muchos hallarán oportuno este experimento para salvar el credito de los Naturalistas , que aseguran la indemnidad de la Salamandra en medio de las llamas : diciendo , que hablan de Salamandras de otra especie muy distinta de las que tenemos acá , y de la misma de aquella con quien hizo experiencia el Cavallero Corvini. Mas yo hallo notable repugnancia en convenir en ello. No sé quién es el Cavallero Corvini , pero sé que es un testigo solo. Por lo menos el Autor citado no dice , que la experiencia se hiciesse en presencia de otros , y un testigo solo es poca cosa para obligar à creer un prodigio de esta classe. Totalmente inverisimil parece , que dentro de la Salamandra huviesse tanta cantidad de humor , quanta era menester para ir apagando successivamente el fuego , que successivamente se iba volviendo à encender , aunque entre en la quenta toda su sangre con los demás humores , que havia menester para la conservacion de la vida.

38 Con mas razon se debe condenar por fabulosa aquella especie de moscas, que Plinio llama *Pyraustas*, y otros *Pyrigonos*, de quienes, como arriba diximos, afirma Aristoteles, que nacen, se crian, y conservan en el fuego, tan dependientes de él, que pierden la vida al apagarse la llama. Tan imposible es componer esto à la Filosofia, como creerlo à la Prudencia.

§. VI.

39 **E**stá estendida en el Vulgo la persuasion, de que hay un animal adornado en la frente con la mas preciosa de todas las piedras, à quien se dá el nombre de Carbunclo. Esta riquissima piedra (que mejor se podria llamar Astro Elemental) dicen que arroja tan copiosa luz, que alumbra de noche una dilatada campaña. Fueron Autores de esta fabula algunos de los primeros Viageros del Oriente, que escribieron, que el Rey de Pegú tenia uno, y el Emperador de la China tambien era dueño de algunas piedras de este genero. Pero despues acá no han parecido, ni en los tesoros de estos Principes, ni en el de otro alguno de toda la Asia. Sabese, que las piedras mas preciosas de todas son los Diamantes, y entre estos el mas rico, el que posee el gran Mogol, del tamaño de la mitad de un huevo grande de Gallina, estimado en poco menos de doce millones de libras Francesas. Sin embargo, qualquiera Carbunclo, si le huviesse, valdria por doce Diamantes como aquel.

Carbunclo.

40 El nombre de Carbunclo, *Carbunculus*, se halla en Plinio, en Francisco Rueo, y otros Autores Latinos, que tratan de piedras preciosas; pero esta voz no significa otra cosa, que el Rubí; (à quien se dió tal nombre, porque representa un carbon encendido)

y con mas propiedad el Rubí mayor, y mas brillante. Assi esta voz Latina viene à ser como version de la Griega *Pyropus*, usada yá tambien entre los Latinos, y derivada de *Pyr*, que en Lengua Griega es *fuego*. Por esta imitacion del fuego, que resplandece en el Rubí, dixo Ovidio, Colocandole por adorno en la casa del Sol: *Flammisque imitante pyropo.*

41 En el Diccionario Historico de Moreri, con ocasion de hablar de *Dolomieu*, Aldéa del Delfinado, se lee haverse esparcido, y creído la voz, de que un vecino de ella, llamado Jacobo Tirenet, havia muerto à un Dragon volante, en cuya frente halló la luciente piedra, de que hablamos, digo el Carbunclo, mas que al fin se halló ser todo ficcion. En el mismo articulo se dá noticia de un Carbunclo, que hay en España, sacado tambien de la frente de otro Dragon; pero en España es cierto, que no hay tal piedra. No ignoro, que en mas de una parte se muestra alguna, que se dice ser Carbunclo, y que por no sé qué accidente perdió la luz; pero estos son cuentos de viejas. La pintura que se hizo del Dragon de *Dolomieu*, le representaba con cabeza de gato. No sé si de esta fabula vino la hablilla vulgar, (que oí muchas veces) de que el animal que tiene el Carbunclo en la frente, es de la figura de un gato.

§. VII.

Anti- 42 **E**N lo que mas se han apartado de la verdad los Historiadores de la Naturaleza, es en las *antipatias* mirables antipatias, que atribuyen à algunos animales: pues quanto se halla escrito en este punto, todo es mentira. Dicese, que el Leon huye despavorido del canto del Gallo; pero Camerario testifica, que expe-

rimentó lo contrario en el Palacio del Duque de Baviera. Tambien el Ilustrissimo Caramuél en su Theologia fundamental, n. 405, depone de muchas experiencias, que tuvo de lo mismo en Madrid, Valladolid, Gante, y Praga; y añade con gracejo, que no se aterra el Leon con la voz del Gallo mas, que si le mostraran un trozo de ternera. Assimismo se ha vulgarizado, que huye del fuego, amedrentandole la vista de la llama. Juan Bautista Tabernier vió ser falso esto en el País de los Cafres, donde quedandose unos Soldados de noche en una Selva, hicieron una grande hoguera, tanto para separarse del frio, como para defenderse de los muchos Leones, que havia en aquel sitio. Sucedió, que durmiendose los mas, llegó un Leon, y hizo presa en un Soldado, que estaba junto al fuego, à quien se huviera llevado, y comido, si por dicha suya un Sargento, que estaba despierto, no huviera derribado à la fiera de un fusilazo: ¿Qué fuerza le hace al Leon el fuego, quando se acerca tanto à él por el interés del pasto?

43 Eliano atribuye al Tigre la propiedad de enfurecerse quando oye el ruido del timpano. Es muy natural, que sea assi, y que no solo al Tigre le suceda esto, por ser aquella voz horrisona, y desagradable; pero el que tenga antipatia con todo genero de consonancia musica, y huya de la harmonía de la lyra, como se lee en algunos Autores, se inventó, y entendió, por ser oportuna esta ficcion para conceptos poeticos.

44 Lo mismo decimos de la voz popular, de que el Lobo viendo al hombre, sin ser visto de él, le causa ronquera. El Padre Kircher (lib. 1. Musurg. Univ. cap. 15.) dice, que en muchos lobos domesticados experimentó, que no tiene tal propiedad la vista del

lobo. Puede juntarse à esto lo de que la sombra de la Hyena enmudece los perros: que la Hyena con algun vapor nocivo , que exale , produzca este efecto , no parece imposible ; pero la sombra es nada , ò pura carencia de ente , y assi no puede hacer este efecto , ni otro alguno.

45 Fingida es tambien la antipatia de la culebra con el Fresno ; pues no huye mas de las ramas de este arbol , que de las de otro qualquiera. Puedo dár testigo fidedigno , que con ocasion de hacer la experiencia , la vió abrigarse , y esconderse en ellas , sin que recibiese el menor daño : ¿ qué traza de meterse antes por las llamas , que por las ramas del Fresno , como cree el Vulgo ?

46 Quanto se refiere de antipatias de animales , cuya oculta fuerza vive , y se conserva en los cadaveres , parece invencion de filosofastros , que dieron por hecho todo aquello , que por su mala filosofia juzgaron debia suceder. Dicese , que el instrumento musico compuesto con cuerdas de intestinos de lobos , espanta con su sonido los venados , y hace perder en otro instrumento las cuerdas de intestinos de ovejas : que el timpano de la piel de lobo , enmudece el que se hace de la piel de oveja : que ningun ganado passa , por mas que le hostiguen , por sitio donde estén enterrados los intestinos , ò otra parte del lobo. Todo esto experimentó el citado Padre Kircher ser falso , habiendo gastado en los experimentos algun dinero. Mas hizo. Ató el corazon del lobo al cuello de una oveja ; de lo qual esta no concibió el mas leve pavor , ni se resintió en alguna manera. Dice tambien , que vió un cachorrillo de lobo habituado à vivir con las ovejas , como si fuese perro : por lo qual concluye assegurando , que desde entonces hizo proposito de

no creer cosa de estas, que oyesse, ò leyese, hasta hacer la experiencia por sí mismo: *Unde ab illo tempore nihil unquam hujusmodi me crediturum proposui, nisi primò relationis factæ me certiozem propria redderent experimenta.* (Musurg. Univ. lib. 9. cap. 8.) Pero de la materia de sympatias, y antipatias trataremos en adelante filosoficamente en Discurso separado, con el auxilio Divino.

§. VIII.

47 **P**OR ser imposible reducir à determinadas classes otras muchas vulgarizadas falsedades de la Historia Natural, las iré apuntando segun el orden con que fueren ocurriendo. Ni aqui se puede observar otro methodo, ni es menester para el desengaño.

48 Los menstrosos femineos no tienen la ponzoña, que tantos libros les atribuyen; ni esterilizan los campos, ni hacen rabiar los brutos. De esto hay mil experiencias. Generalmente hablando, no tienen mas, ni menos, que otra qualquier sangre evacuada naturalmente, que sea de varon, que de hembra. Si las mugeres menstruadas manchassen los espejos, à quatro dias ninguno estaria de servicio. Esto convence, que aquellas manchas, que en algunos se muestran, dependen de causa mas rara, y oculta. Gaspar de los Reyes, que assiente à todos los males, que se cuentan de la sangre menstrua, citando à Suetonio, dice, que Cesonia, muger de Caligula, enfureció à su marido, dandole à beber esta ponzoña; pero Suetonio no dice tal cosa, sino que se creyó que le havia dado una pocion amatoria, que tenia la propiedad de enfurecer, sin determinar qué pocion fuesse esta. Cita tambien Reyes à Aristoteles, para comprobacion de la

Sangre menstrua.

venenosa actividad del menstuo ; pero en Aristoteles no he hallado tal , antes sí , que son de la misma naturaleza la sangre menstrua , y la leche ; y esto muy mal se compone con lo otro. (a)

*Anima-
les vene-
nosos.* 49 En materia de venenos hay otro error comunissimo. Creese, que todos los animales , que son ponzoñosos con la mordedura , lo son assimismo tomados en comida , ò bebida por la boca ; y no es assi. A varios perros , y gatos se han dado à comer cabezas de viboras , sin que les hiciessen daño alguno. Constame, que no há mucho tiempo , el perro de un Boticario, habiendo tenido la dicha de encontrar con un perol, donde estaba en infusion de aceyte gran cantidad de Escorpiones , se los comió todos , y le hicieron muy buen provecho. Assi la experiencia , con que algunos de aquellos droguistas, que llaman Agyrta, ò circunforaneos , acreditan la eficacia de sus antidotos , dando à comer à un perro , ò comiendo ellos mismos alguna de estas cosas , y tomando despues sus confecciones, es engañosa : pues el no resultarles daño , no

(a) A los Autores , con que en la *Ilustracion Apologetica* hemos confirmado , que la sangre menstrua carece de toda malignidad, añadimos al famoso Anatomico Monsieur Littre , de la Academia Real de las Ciencias , el qual , fundado en muchas observaciones , certifica que aquella sangre es muy pura.

El mismo descubre otro error comunissimo en la misma materia, y es , que el feto en el claustro materno se nutra de aquella sangre. Monsieur Littre , habiendo hecho la disseccion de muchas mugeres, que murieron en tiempo de la preñez , notó , que los conductos por donde viene la sangre de las reglas , están muy apretados en todo el periodo de la preñez , y no dán entonces sangre alguna , sí solo un poco de licor blanquecino : concluyendo , que la sangre que nutre al feto , le viene inmediata , y copiosamente de las arterias de la matriz. Véase la *Historia de la Academia Real de las Ciencias* de el año de 1720. pag. 16.

depende de la fuerza del antidoto , sino de la nulidad del veneno.

50 Sienten algunos Physicos modernos, que toda la venenosidad de estas sabandijas está en el acto de morder , y que aquella violenta agitacion de los espíritus , que en estos animales produce su rabiosa saña, quando muerden , es la que hace todo el estrago. Esto se puede comprobar con la experiencia que hay, de que tal vez los mismos animales , que no son venenosos , emponzoñan con la mordedura , si están agitados de una extraordinaria ira. En las Memorias de Trevoux (*año 1719. art. 41.*) se refiere, que un Gallo , que estaba en choque actual con otro , picando à un hombre , le causó una hydrophobia , ò mal de rabia mortal ; y lo que es mas , que un joven en un exceso de colera , mordiendose el dedo segundo de la mano , se envenenó del mismo modo , que si le huviesse mordido un perro rabioso.

51 La sentencia dicha , acaso por lo comun será verdadera : pero por lo menos en la Vibora se ha hallado veneno , que obra como tal , sin dependiencia de su colera , y aun de su vida. Este es un licor roxo , ò intensamente amarillo , depositado en unas vexigui-llas , que tiene la Vibora en la boca. Este licor , si despues de hacer en qualquier animal una pequeña llaga se aplica à ella , le mata en aquel dia , ò en el siguiente. Es verdad , que tomado por la boca no es pernicioso. De donde se infiere , que para exercer su actividad , es preciso que toque inmediatamente à las venas , ò à los nervios. (a)

El

(a) Dos grandes Physicos , Francisco Rhedi , y Moysés Charras , Italiano el primero , Francés el segundo , están discordes sobre el veneno de la Vibora. Dice el primero , que este consiste en el licor depo-

Piedra 52 El contraveneno mas celebrado (que aqui
de la Ser- viene por su orden natural despues del veneno la
piente. triaca) contra las mordeduras de sabandijas veneno-
sas,

sitado en las vexiguillas de las encias; y el segundo, que aquel licor en ninguna manera es venenoso. Estas dos opiniones parece se podrian conciliar con el medio, que propusimos arriba, esto es, diciendo, que es venenoso derramado en qualquiera llaga, y comunicandose por ella à la masa de la sangre; mas no tomado por la boca. Mas à la verdad esta conciliacion no es possible, pues Monsieur Charras (segun refiere, citando al mismo Charras el Autor de las *Observaciones curiosas*, sobre todas las partes de la Physica, tom. 3. pag. 543.) hizo muchissimos experimentos en prueba de que aquel licor de ningun modo es maligno. Vertiòle en las llagas de muchos animales, à quienes para este efecto havia herido, sin que les hiciesse daño alguno. Hizo morder à otros con Viboras muertas, que retenian aquel licor, clavando él mismo los dientes de ellas, y exprimiendo el jugo de las vexiguillas, sin que tampoco los ofendiese. Al contrario, irritó algunas Viboras, à quienes havia hecho exprimir aquel licor, para que mordiessen algunos animales, los quales tardaron poco en morir.

1 De estos, y otros experimentos infiere Monsieur Charras, que el veneno de la Vibora consiste en los espiritus irritados, añadiendo, que no siempre la mordedura es venenosa, sí solo quando muerde irritada, de cuyo sentir tambien es Boyle: lo que yo entiendo de irritacion intensa, pues alguna irritacion parece que no le faltará quando quiera que muerda. Acaso esto es comun à otras sabandijas ponzoñosas. No me acuerdo donde leí de un sugeto, que experimentó la mordedura de los Escorpiones en varios animales, la qual unas veces era mortal, otras no; lo qual pudo pender de estar mas furiosos unos, que otros, y aun el mismo Escorpion mas, ò menos irritado en diferentes tiempos. Acaso tambien no hay animal alguno, cuya mordedura no sea venenosa, si está extremamente irritado. Sobre lo qual veanse dos exemplares, que alegamos en el numero 50. de este Discurso.

2 Por lo que mira à la conciliacion de Rhedi, y Charras, no véo cómo puede hacerse, sino discurriendo que las Viboras de Florencia, de donde Rhedi era natural, y donde residia, tengan esse particular veneno líquido, que él afirma; y que carezcan de él las de Francia, que experimentó Charras.

4 En lo que facilmente convienen los dos, es en que ninguna parte de la Vibora comida, ni comida la carne de otro animal, que ella

ha-

sas , es la que llaman *Piedra de la Serpiente*. El error no está en la virtud que le atribuyen , porque de hecho es eficacissima , sino en el nombre que le dán. Los

Tom. II.

H

Bra-

haya mordido , ni bebida la agua de que ella bebió , ò donde se ahogó , son venenosas ; esto es comun à todo genero de animales ponzoñosos. Y este desengaño no era menester que nos le diessen los *Physicos* modernos , pues yá há diez y siete Siglos , que estaba escrito. *Lucano* , refiriendo la fuga de *Catón* con sus vencidas Tropas por los arenosos desiertos de la *Lybia* , inundados de todo genero de Serpientes ponzoñosas , dice , que llegando el Exercito fatigadissimo de sed à una copiosa fuente , unica en aquella soledad por donde caminaban , no se atrevian los Soldados à beber , porque la vieron circundada de muchas especies de sabandijas venenosas , que en la misma fuente saciaban su sed. A cuyo mal fundado miedo acudió *Catón* , diciendoles , que las bestias ponzoñosas solo dañaban mordiendo ; que aquella agua por consiguiente carecia de toda infeccion ; y arrojándose intrepido à beberla el primero.

Ductor , ut aspexit perituros , fonte relicto,

Alloquitur : vana specie conterrita lethi,

Ne dubita miles tutos haurire liquores:

Noxia serpentum est admixto sanguine pestis:

Morsu virus habent , & fatum dente minantur:

Pocula morte carent. Dixit , dubiumque venenum

Hausit. (Luc. lib. 9.)

4 Es muy digno de notar , que este desengaño Filosofico estampado en la *Historia Poetica* (llamola assi , porque fué el unico Poeta que no mintió , ò que mintió poco) de *Lucano* , à quien tantos leen , y han leído , no haya atajado el error comun , que padece el Mundo en esta materia. Pero assi está hecho el Comun de los hombres. Las falsas preocupaciones extendidas en el Vulgo son como rios impetuosos , que ván corriendo de una Generacion à otra , de un Siglo à otro , por mas obstaculos que pongan à su curso. Bien lexos de desengañarse el Mundo de que solo con la mordedura dañan las Serpientes , está en el error de que no solo sus carnes comidas son mortíferas , mas tambien las de otros animales inocentes , que hayan tenido concubito con ellas. Assi subsiste en muchos Países la ridicula patraña , de que haviendo sido pescada , y comida una grande Anguila , acostumbra al coito de un Culebron , mató gran numero de gente. Y éste es un quento de *N* , en que se varía mucho en quanto al sitio. Aqui señalan un Lago , alli otro ; acá un Rio , acullá otro.

5 Como nos importa mucho mas saber cómo se cura la impression
de

Bramines de la India (que son los Sacerdotes de aquellos Idolatras) fueron los inventores de este remedio, y tambien lo fueron de la materia, de que es piedra, que

de el veneno de la Vibora, que en qué consiste el veneno; propondré aqui algunos remedios, que se refieren en la Historia de la Academia Real de las Ciencias de Du-Hamel, tom. 10. Con ocasion de haver sido mordido de una Monsieur Charras en la Assambléa, que aquellos Academicos tuvieron el dia primero de Enero de 1693. para hacer diversas experiencias sobre las Viboras; Monsieur Charras, como mas acostumbrado à este manejo, era quien las tenia, las abria la boca, &c. y habiendo yá manejado once, descuidandose algo con la duodecima, fué mordido de ella en la mano izquierda en el dedo de medio entre la primera, y segunda articulacion. Todos se asustaron, sino el mismo Charras, que dixo, que no havia que temer. El remedio de que inmediatamente usó, fué chupar la llaga; pero sorprendido al momento de un grande asco, retiró el dedo de la boca, contentandose con apretarle un poco con la mano derecha, para hacer salir algo de sangre. Despues hizo dos ligaduras fuertes, la una cerca de la primera articulacion del dedo herido, la otra en el puño. Aunque Monsieur Charras, como se dice en el lugar mismo, estaba en la persuasion de que una ligadura sola, hecha un poco mas arriba de la herida, basta para atajar el progresso del veneno, no contentandose aún con dos, para mayor seguridad, tomó en un vaso de vino veinte y quatro granos de el sal volatil de Viboras, con cuyo remedio havia muchos años antes salvado la vida à un Cavallero Alemán, mordido de una Vibora; pero viendo que no se le havia excitado el sudor, como esperaba, tomó un caldo compuesto con hiemas de huevos, y nuez moscada, con lo que empezó à sudar; y tomando otros veinte y quatro granos de sal de Viboras, sudó copiosamente, y quedó de el todo bueno.

6 En el mismo lugar se cuenta, que Ambrosio Paréo, siendo tambien mordido, se curó del mismo modo, ligando fuertemente el dedo, y poniendo sobre la herida algodón mojado en agua ardiente, en la qual se havia desleído triaca añeja.

7 Luego sucede el remedio de Boyle, que es un hierro caliente, quanto se pueda sufrir, aplicado à la llaga. El sucesso, que à este proposito se refiere, copiado de un libro de el mismo Boyle, no acredita lo que otros dicen de la grande humanidad de este célebre Filosofo, y es como se sigue. Estando Boyle discurriendo con un Medico sobre los venenos, le dixo, que le havian asegurado ser remedio para el veneno de la Vibora, el que acabamos de insinuar, y que él creía que sería bueno. Haciendo el Medico burla de la pro-

pues-

que se halla en la cabeza de cierta Serpiente ; no siendo en la verdad otra cosa , que un poco de cuerno de Ciervo levemente tostado al fuego. La codicia de

H 2

ven-

Puesta , se remitió Boyle à la experiencia. Era natural que ésta se hiciesse en algun bruto ; pero Boyle , no sé por qué , quiso que se hiciesse en un hombre. Convinose en precio señalado para el caso con un pobre , que quiso ganar algun dinero al riesgo de su vida , el qual se dexó morder de una Vibora en presencia de el Medico. Hinchóse luego mucho lo mano. Estaba de prevencion puesto en el fuego un cuchillo. Tomóle Boyle , y acercandole à la herida lo mas que el pobre pudo sufrir , y teniendole assi por espacio de diez , ò doce minutos , la hinchazon , que hasta entonces se havia ido aumentando , paró , aunque sin disminuirse. Desde que el hombre (que en todo mostró ser barbaro) vió que no se hinchaba mas la mano , pidió que le diessen su dinero , y volvió muy contento las espaldas. Añadese de testimonio de el mismo Boyle , que aquel hombre ganó despues mucho dinero , dexandose morder de Viboras , siempre que algun curioso le queria pagar bien , teniendo seguro su remedio en el hierro caliente.

8 Finalmente se dá noticia de otro remedio , que se usa en la America contra las mordeduras de las serpientes , el qual solo en el modo se distingue de el de Boyle. Los que vãn à la caza en aquellas Regiones , están muy expuestos à este riesgo , porque en los Países poco poblados hay grande cantidad de sabandijas venenosas. El remedio , de que usan , es facil. Luego que son mordidos , echan polvora en la llaga , danle fuego , y dicen que en la llama se dissipa el veneno.

9 Monsieur Blondel dió noticia de este remedio en la Academia. Y con esta ocasion Monsieur Du Clos dixo que él havia curado un cancer , poniendo sobre él una como bocina de papel mojado en espiritu de vino ; de modo , que la extremidad ancha sentaba sobre el cancer , y dandole fuego por la otra extremidad , que terminaba en punta.

10 El intento de chupar la herida , que tuvo Charras , inmediatamente à la mordedura , y de que desistió por asco , muestra , que tenia esto por remedio. Y Redi , citado en el tercer tomo de las *Observaciones Curiosas* , concuerda en esto : añadiendo , que los Marsos , y Psylos , à quienes admiró la Antigüedad , porque curaban à los mordidos de sabandijas venenosas , chupando las llagas , no hacian mas que lo que qualquiera puede hacer , usando la misma diligencia. Dice tambien , que lo que aseguran algunos Autores , que la saliva de el hombre en ayunas hace morir las Viboras , es fabuloso.

vender el remedio mas caro, fué el motivo de inventar aquella mentira; pues sabiendose lo que es, como en qualquiera tierra puede fabricarse, no es menester traherle de la India Oriental à peso de oro. Poco há se descubrió este engaño: y assi no hay que extrañar, que Boyle, y otros Naturalistas modernos estuviessen en el contrario error. Creo que yá saben este secreto algunos Boticarios; pero es bien que dexede ser secreto, pues conviene al publico que lo sepan todos.

Lynce.

53 No hay animal alguno, ni puede haverle, de vista tan penetrante, que registre lo interior de los cuerpos opacos; porque no puede verse el objeto, sino segun la superficie de donde la luz hace reflexion. Por tanto es fabula, que tenga aquella actividad la vista del Lynce. Lo mismo decimos de los que llaman Zahories. Estos son unos solemnes patarateros. Y si se hallare alguno, que verdaderamente registre quanto está escondido debaxo de tierra, se debe creer que interviene pacto diabolico.

*Elefan-
te.*

54 La especie vulgar de que el Elefante no tiene junturas en las piernas, y assi una vez echado en tierra no puede levantarse, consta ser falsa por las deposiciones de infinitos testigos, que los vieron en la Asia. En diferentes partes se valen de diferentes industrias para cogerlos: pero en ninguna del artificio de serrar el tronco del Arbol, donde se arrima à dormir, dexandole entero en la apariencia, para que al arrimarse, cayendo el tronco, caiga tambien el Elefante, como comunmente se dice. En algunas partes del continente de la Asia los cogen haciendo unos hoyos, que artificiosamente ocultan, en la selva, por donde suelen andar, para que caigan en ellos. En la Isla de Zeilan se valen de Elefantes domesticados pa-
ra

ra coger los silvestres, y les quitan la ferocidad, teniendo los tres dias sin dormir.

55 Otro error nacido, y conservado en el Vulgo, es, que las Ballenas tienen tan angosto el canal de la garganta, que no puede entrar por él mas que una sardina. Las viejas cuentan à los niños, que esta es pena con que Dios la castigó, por haver tragado à Jonás. Este animado monte tiene la garganta proporcionada à su estatura. Mas de treinta Autores se hallan en Gesnero, que hacen descripcion de la Ballena, notando quanto tiene de particular este pez, sin que alguno de ellos hable de la estrechéz de su garganta: lo que no era para omitido, siendo verdad. Solo uno dice, no que tiene la garganta estrecha, sino que tiene atravesada en ella una membrana agujerada por varias partes, y los agujeros solo son proporcionados para que entren por ellos pezecitos pequeños. Mas tambien esto se falsifica, no solo por el silencio de los demás Autores, sí tambien con las noticias positivas de haverse hallado en el estomago de algunas Ballenas, pezes grandes enteros. El mismo Gesnero dice, que el año de 1545. se cogió en Grip-suvald, Lugar de la Pomerania, una Ballena, en cuyo ventriculo se halló gran copia de pezes aun no conocidos, y entre ellos un salmon vivo, de una vara de largo. Otro Autor citado en el Diccionario Universal de Trevoux afirma, que dentro de algunas se han hallado hasta quarenta, ò cinquenta abadejos.

56 Lo que se cuenta del pez, llamado en Latin *Torpedo*, y en Castellano *Trimiella*, en parte es verdad, y en parte fabula. Es verdad, que si le tocan con una hasta, ò baculo, produce en el brazo del que le hiere una leve sensacion dolorosa, mezclada con algo de estupór, la qual es ocasionada de la repercusion, que

que hace el pez contra el baculo, con un movimiento expansivo muy pronto. Pero que cogido en el anzuelo por el hilo, y la caña comunique alguna qualidad capáz de entorpecer el brazo del Pescador, ó que haga el mismo efecto el contacto de la red, en que le cogen, es fabula; de modo, que aqui no interviene alguna qualidad oculta, sino mero mecanismo. He leído las experiencias que se hicieron sobre este punto; no me acuerdo bien, si fué en las Memorias de la Academia Real de las Ciencias, ò en otra parte.

Crocodilo.

57 No tiene fundamento alguno lo que se dice del simulado llanto del Crocodilo. Paulo Lucas, en la relacion del viage, que hizo costeano el Nilo, dice, que vió muchos Crocodilos, y oyó su voz, la qual se parece mucho (son voces del Autor) à los ahullidos de perros, quando los irrita el estrepito de las campanas. ¿Qué semejanza tendrá esto con los gemidos humanos, los quales, dicen, finge el Crocodilo, para que el incauto Passagero, juzgando que vá à socorrer à un afligido, se meta en la emboscada, donde le espera aquel bruto?

Vibora.

58 De Herodoto, Nicandro, Plinio, y otros antiguos dimanó à todo el Mundo la voz, de que la Vibora dá la vida à sus hijos à costa de la propria, porque no los pare de otro modo, que rompiendole estos las entrañas para salir à luz; pero yá muchas experiencias mostraron ser falso esto. Pierio, citado por Gesnero, dice, que muchos que han tenido la curiosidad de encerrar las Viboras en vivares, para observar todas sus operaciones, vieron que parian sin dispendio suyo, y cuidaban de sus hijuelos como las demás madres. Lo mismo certifica, como testigo de vista, Amato Lusitano en su Comento sobre Dioscorides. Lo mismo muchos.

No

59 No tengo por imposible, que la ave, llamada *Alcyon*, presienta el tiempo sereno, pues vemos que alcanza à lo mismo el instinto de otros brutos; pero me ocurren no pocas, ni leves dificultades, para creer lo que cuentan los Naturalistas, que previendo los dias que ha de estar el Mar tranquilo, se aprovecha de ellos para el coito, para el parto, para la incubacion, y para la educacion de sus polluelos. La primera, porque catorce dias de tranquilidad, que señalan los Naturalistas, que mas liberales están para este efecto, son muy corto plazo para todas aquellas operaciones, en las quales la Naturaleza observa mas largos periodos en todos los demás animales, que los que caben en tan breve espacio de tiempo. La segunda, porque el *Alcyon* podrá presentir el tiempo sereno de la region donde vive, mas no de otras distantes: y el Mar, por la continuidad de sus aguas, muchas veces está inquieto: pongo por exemplo, en esta orilla donde se goza serenidad, en fuerza de la agitacion, que dán à sus ondas los vientos, ò uracanes que se revuelven en alguna region remota. La tercera dificultad se funda en la gran variedad, y discordia, con que hablan de esta maravilla los Naturalistas. Unos dicen, que pone el nido, y pare sobre las ondas: *Pendentibus æquore nidis*, como cantó Ovidio, lo que parece increíble: otros, que en la ultima extremidad de la orilla. Unos señalan catorce dias, que es la sentencia mas comun: otros siete, y otros nueve. Unos colocan los dias *Alcyoneos*, y parto de las *Alcyones*, cerca del solsticio hiberno, diez, ò doce dias antes de Navidad; pero Columela los retarda hasta el mes de Marzo. Donde es bien advertir, que ni en un tiempo, ni en otro se observa constante todos los años algun determinado numero de dias serenos.

60 A algunos oí decir en conversacion, que los dias Alcyoneos son aquel tiempo, que vulgarmente llamamos Veranillo de San Martin. Creo, que en algunas partes de Francia hay la misma opinion, especialmente en Normandia, donde llaman à este paxaro *Martinet*, y *ave de San Martin*. Y à la verdad, es muy regular en aquel tiempo, aun en los Países mas lluviosos, el intersticio de algunos dias serenos, y apacibles; pero no tienen numero fixo todos los años, ni por lo comun son los que bastan para la larga obra de concebir, empollar, y criar los Alcyones.

Canto del Cisne. 61 Que el Cisne canta estando proximo à la muerte, afirman muchos Autores; nieganlo otros. Entre estos Alexandro Mindio, citado en Gesnero, dice, que tuvo la curiosidad de observar muchos Cisnes, quando estaban para morir, y à ninguno oyó cantar. Un sugeto fidedigno me asseguró, que en el Real Sitio de San Ildefonso se havia hecho con un Cisne moribundo la misma observacion, y murió, como dicen, sin que nadie le oyese despegar su pico. Los Autores del Diccionario Universal de Trevoux absolutamente pronuncian, que todo lo que se dice del canto del Cisne, es un error popular; y yo me conformo, sin la menor perplexidad, à este sentir. (a)

Huessos de el Leon. 62 Que los huessos del Leon no tienen medula, ni concavidad capáz de ella, fué invencion de alguno

(a) No solo no canta el Cysne estando vecino à la muerte, mas se puede decir, que no canta jamás, si el cantar pide, ò incluye alguna dulzura. Luciano en el Dialogo de los Cysnes dice, que navegando por el Pó, donde se criaban estas aves, preguntó à los Pescadores sobre el canto de los Cysnes, y le fué respondido, que era tan ingrata su voz, como la de otras aves aquaticas. Assi en vez de llamar Cysnes à los buenos Poetas, debieran symbolizar en esta ave à los malos.

à quien se le antojó, que toda esta solidéz, y firmeza de huessos era correspondiente à la gran valentía de esta Fiera. El docto Medico Olao Borrichio en su *Apologia de Hermetis Ægyptiorum, & Chemicorum Sapientia*, testifica, que en Copenhague, (donde fué professor el mismo Borrichio) pocos años antes se havia hecho diseccion Anatomica de dos Leones, y à entrambos se havia hallado bastante copia de medula. El mismo cita à Severino, el qual refiere, que à un Leon, que havia criado Tiberio Carrafa, se le encontraron los huessos tan huecos, y tan llenos de medula, como à otra qualquiera bestia.

63 La rosa, que llaman de Jericó, ni es rosa, ni es de Jericó, ni tiene la propiedad que se le atribuye, de abrirse la noche de Navidad, y conservarse abierta hasta el dia de la Purificacion. Esta es una especie de arbusto, que no nace en Jericó, ni en sus contornos, sino en la Arabia desierta, y con sus ramas duras, y leñosas se compone en figura de ramillete. La propiedad que tiene es, que con la humedad se abre, y con la sequedad se cierra: por tanto es un excelente hygrometro natural. Alguna vez, que el tiempo empezaria à humedecerse la noche de Navidad, y continuaria hasta el dia de la Purificacion, debió de observarse, que estuvo abierta precisamente en aquel espacio de tiempo, y esto daria principio al error vulgar de que siempre hace lo mismo. Poniendola en agua, especialmente caliente, nunca dexa de abrirse. Por lo qual el uso, que hacen de ella las mugeres proximas al parto, es ridiculo, y puede ser supersticioso. Que no nace este arbolillo en otra parte, que en la Arabia desierta, asseveralo Juan Ray en el tomo segundo de la *Historia de las Plantas*, y lo confirman algunas *Relaciones de Viages*.

Palma. 64 El mismo Ray nos enseña , que es fabulosa aquella admirable propiedad , que desde Theophrasto acá se celebra en la Palma, de no ceder à peso alguno , antes levantarse por la parte que mas la oprimen ; y assi pueden buscar los Symbolistas otro gerglyphico para la virtud de la constancia.

Arbol de la Isla de el Hierro. 65 Casi quantos Geographos , è Historiadores han escrito algo de las Islas Canarias, aseguran , que en una de ellas , llamada *Isla del Hierro* , donde no hay fuente alguna , son socorridos los naturales por el beneficio de un Arbol maravilloso , unico en su especie , que está puntualmente en medio de la Isla , y de quien cada hoja es una fuente , porque está siempre cubierto de una espesa nubecilla , la qual quaxandose en las hojas , destila diariamente diez , ù doce toneles de agua sumamente sutil , y cristalina en dos pilones de piedra , fabricados para recibirla. Sin embargo Thomás Cornelio en su Diccionario Geografico dice, que algunas Relaciones modernas , dignas de toda fé, y escritas por sugetos que han estado en aquella Isla, testifican , que este Arbol es soñado , y solo es verdadera la carestía de fuentes , la qual se suple con la agua que cae del Cielo , recogida en cisternas. Lo mismo certifica el Padre Tallandier , Missionero Jesuíta Francés, (citado en las Memorias de Trevoux año de 1715. art. 97.) que visitó curiosamente aquella Isla. Assi no dudo , que este Fenix de las plantas es tan fingido como el de las aves.

Montaña de Fraemont. 66 Entre los errores de Geografos , que pertenecen à la Historia natural , podrémos contar lo que dicen de algunos Lagos , donde arrojando una piedra , promptamente se levanta de ellos un nublado tempestuosissimo. Tales son uno , que hay en el monte Canigó en el Rosellón , y otro en la montaña de Fraemont

en

en los Suizos , cerca de Lucerna , llamada *Montaña de Pilatos* , porque entre la Plebe del País corre la patraña , de que una vez cada año se aparece Pilatos vestido de Juez en aquella cumbre. Tambien se atribuye la misma propiedad à un pozo , que hay en la Provincia de Chiapa , de que dimos noticia en el primer tomo, Disc. III. En quanto al Lago de Fraemont , el Diccionario de Moreri cita à Cendrello , que dice haver hecho por sí mismo muchas experiencias , y que por mas piedras que echó , no se levantó nublado alguno. Acaso serán igualmente pacíficos los otros dos. Verdaderamente es demasiada impaciencia resentirse el agua tanto del golpe de una piedra , que alborote el Horizonte , y apedree en desquite todo el territorio vecino.

67 He oído asegurar à tantos , que el Oro no ocupa lugar en la agua , de los quales algunos me decian haver hecho la experiencia , que estuve cerca de creerlo. Mas al fin , haviendo resuelto experimentarlo por mi mismo , hallé que ocupa tanto lugar en igualdad de massa , como otro qualquiera metal. Debe hacerse la experiencia con cantidad proporcionada , y no con un doblon , ù dos , los quales solo pueden dár insensible elevacion à la agua.

Oro.

68 Es falso , que el Diamante se ablanda con la sangre caliente del cabrito , ni con otra alguna. Si fuesse assi , qualquiera labraria facilmente los Diamantes. Bien lexos de esso : el Diamante solo se dexa pulir con polvos de otro Diamante. Esta invencion se debe à Luis de Berquen , (creo que fue natural del País Baxo) que empezó à ponerla en práctica el año de 1476. Antes de este tiempo no se usaban sino Diamantes brutos. Tambien es falso , que resista al golpe del martillo ; pero es verdad , que no le rompe el mas

Diamante.

activo fuego: y assi en quanto à esta parte tuvo razon Plinio para decir de él: *Ignium victrix natura.* (a)

Marga-
rita.

69 Las Margaritas no se engendran del rocío. Convencese esto de que las ostras, donde se crian, jamás se levantan del fondo del Mar. Afirmalo Juan Bautista Tabernier, que se enteró bien de esta verdad, informandose de los mismos que assisten en la pesqueria de las Perlas. (Viage de Indias, lib. 2. cap. 21.) (b)

El

(a) La resistencia, que atribuimos al diamante respecto del fuego, se debe limitar. El Padre Regnault en el 2. tom. de sus *Coloquios Physicos*, coloq. 4. dice, citando al Padre Cassati, que el Rubí resiste hasta cinco dias à la accion del fuego, el diamante hasta nueve. Pero à esto debemos añadir, que conforme fuere el fuego, resistirán mas, ò menos essas piedras. Si el fuego de que usó el Padre Cassati en sus experimentos, y à que resistió el diamante hasta el nono, ò decimo dia, era, pongo por exemplo, intenso como quatro, à un fuego intenso como ocho no resistiría mas que hasta el quinto, y acaso ni aun hasta el segundo. Don Joseph Gutierrez, Musico Presbytero de la Capilla Real, sugeto muy advertido, y curioso, me escribió, que habiendo sido comprehendido el Relicario de la Capilla Real en el grande incendio de el Palacio de Madrid, muchos Diamantes, que entre otras piedras preciosas le adornaban, fueron hallados entre las ruinas enteramente deslustrados, y aun uno se encontró endido, lo que pareció deber atribuirse à la actividad de el fuego, y no al golpe que huviesse recibido. Esto ultimo parece de difícil prueba; mas no lo juzgo imposible, porque es portentosa la actividad de un gran volumen de fuego, qual fué el que abrasó el Real Palacio. La rama pequeña de un arbol encendida, apenas quema otra rama igual en media hora; pero encendida una selva, apenas toca el fuego à un grande arbol, quando le consume enteramente.

(b) 1 Lo que decimos de las *Margaritas*, ò *Perlas*, siguiendo el testimonio de Juan Baustista Tabernier, confirma Gemelli en el segundo Tomo de su *Viage en torno de el Mundo*.

2 Ahora entraremos en el desengaño de otros errores comunes pertenecientes à la Historia Natural, sin colocarlos con otro orden, que aquel con que fueren ocurriendo à la memoria, pues no es posible dividirlos en classes, que pidan determinado methodo, ò funden alguna antelacion de unas à otras.

Hay

70 El mismo Autor nos avisa , que la division *Esme-*
que hacen los Lapidarios de las Esmeraldas en Orien- *ralda.*
tales , y Occidentales , no tiene fundamento alguno:

as-

3 Hay un error muy recibido en orden al Camaleon: y es, que muda el color, tomándole de los objetos cercanos. En la Academia Real de las Ciencias mostró la experiencia lo contrario; pues habiéndole colocado en paños de diferentes colores, de ninguno tomó el color. Solo una vez le vieron blanco, habiendo estado dos, ó tres minutos sobre un poco de lienzo. Pero no habiendo despues sucedido esto jamás, habiéndole puesto muchas veces sobre lienzo, se hizo juicio, que el frio, que era grande à la sazón, le havia hecho poner pálido. Es cierto que muda muchas veces de color; pero dicen aquellos sabios Academicos, que esto proviene de varias passiones, que le agitan, porque abunda mucho de humor bilioso. Añaden, que la mudanza de color no se extiende por toda la piel, sí solo sobre unas pequeñas eminencias, que están sembradas en ella.

4 Varios Autores modernos impugnan lo que dixeron los antiguos de la actividad, que tiene el Avestruz para digerir el hierro. Confiesan, que le traga algunas veces, como tambien guijarros, y otras cosas durissimas; pero dicen, que todo lo excreta incocto, y que si es mucho el hierro que traga, viene à enfermar, y aun à morir. Yo no pude hacer observacion alguna sobre el punto. Pero puedo certificar, que es prodigiosa la virtud dissolutiva estomacal de algunas aves, con la experiencia de un Buitre, que tuvo en su Casa Don Joachin Velarde, Canonigo de esta Santa Iglesia de Oviedo, el qual tenia la propiedad de tragar quanto le arrojaban, ó podia coger. Engullia huessos muy grandes, y muy duros, los quales digería sin embarazo. Tragó en una ocasion una bola de trucos, mataronle passadas veinte y quatro horas, y abierto, hallaron consumida una quarta parte de la bola, ó algo mas. Hablo como testigo de vista. Si la dissolucion de el alimento en el estomago se hace (como à mi parecer es mas que probable) en virtud de un licor acido, no hay dificultad en que el Avestruz, ó otra alguna ave posea un Acido capaz de dissolver el hierro. Las aguas fuertes, que dissuelven los metales, no son mas que unos Acidos valientes.

5 El Castor, animal amphibio, es uno de los mas sagaces que hay en todas classes de brutos. Su industria en fabricarse habitacion commoda, con quantas precauciones son necessarias para los accidentes, que pueden sobrevenir, es una de las mayores maravillas, que hay en la naturaleza. Igualmente admirable es la execucion, que la inventiva. Pero muchos Naturalistas, no contentos con referir de este bruto lo que es admirable, se abanzaron à lo que es increíble.

Tie-

assegurando, que ni en el Continente, ni en Isla alguna de la Asia hay minera de Esmeraldas, ni en todo el Oriente se halla piedra alguna de estas, que no ha-

Tiene el Castor, no en los testiculos, como vulgarmente se dice, sino en unas bolsas cercanas à ellos, aquel apreciado medicamento, à quien con denominacion tomada de el mismo bruto, llaman *Castoreo*. Dicen, pues, que quando el Castor se vé acosado de los Cazadores, conociendo que la ansia de cogerle es por lograr aquella preciosidad, que le dió la naturaleza, con los dientes se arranca los testiculos, y dexandolos en presa à los Cazadores, los quales por esso solo le perseguian, logra escapar la vida. Esta noticia, aunque vulgarizada por innumerables Escritores, no tiene fundamento alguno.

6 Quantos Modernos se hallaron en los Países donde hay Castores, y especialmente los Franceses, que estuvieron en la Canada, donde es copiosa su caza, la desmienten. Aun la suposicion, que se hace de ser los testiculos los continentes de aquel remedio, es fabulosa. Sonlo, como yá se advirtió, unas bolsas vecinas à los organos de la generacion. Assi se hallan tambien aquellas bolsas en las hembras. Mucho tiempo há tengo hecha reflexion, de que las fabulas pertenecientes à la Historia Natural se extienden mucho en el Vulgo, por el uso que hacen de ellas Autores de libros Mysticos, y Morales. La oportuna aplicacion, que muchas pueden tener à assumptos de esta classe, las hace verter à cada passo en los libros, y en los pulpitos, y por este medio llegan à la noticia de la multitud, de quien es casi imposible arrancar despues su errada creencia. Si la fabula de arrancarse los testiculos el Castor por salvar la vida, no tuviera una tan bella alusion à los que por no perder la vida de el alma, ò por lograr la eterna, se despojan aun de aquellos bienes, conveniencias, ò deleytes à que sienten mas adherencia; en Plinio, Andromaco, Solino, Eliano, y otros pocos Naturalistas se huviera quedado la patraña, sin que tuvieran noticia de ella sino los Eruditos. No por esso se debe reprobar el uso de aquellas noticias en los assumptos morales, à quienes dán hermosura, y fuerza; pues los similes se pueden tomar aun de las cosas, que ciertamente son fabulosas.

7 La reflexion, que acabo de proponer, me hace acordar de el Pelicano, ave aquatica, de quien se cuenta, que quando le falta que dár que comer à sus hijuelos, rompiendose el pecho con el pico, los alimenta de su propria sangre: lo que algunos Autores Antiguos, que cita Gesnero, adelantan, diciendo, que muertos violentamente, despues de llorarlos por tres dias, los resucita vertiendo su sangre sobre los cadaveres. ¡Qué especie tan hermosa para exemplo de la pie-

haya ido de la America. (ibi cap. 19.) Un hombre, que hizo seis viages à la India Oriental, y casi toda su vida, que fue muy larga, traficó en pedreria, es de creer, que tendria bien estudiada esta materia.

§. IX.

piedad paterna, y aun para symbolo de la Sacratissima Passion de Christo Señor nuestro! Mas no por esso dexa de ser falsissima, y como tal la desprecian los Autores de mejor nota.

8 Juan Jorge Bol Kamer, citado en el Diccionario de Trevoux, descubrió el origen de esta fabula, examinando un Pelicano, que vió en Leide. Tiene esta ave una notable singularidad, y es, que el espacio que hay entre sus dos clavículas no está continuo, y cubierto de piel, como en todas las demás aves, sino contiguo, teniendo alli abierto un grande agujero à manera de falso esophago, de modo, que Bol Kamer entrando por él la mano, tocó, y manejó los alimentos, que el Pelicano tenia en el estomago. Por este agujero saca esta ave los alimentos de el estomago yá preparados para dar à sus hijuelos; y esto motivó la falsa creencia, de que se rompe el pecho para alimentarios con su sangre.

9 El uso, que se dice hacer la Golondrina de la Celidonia, restituyendo la vista à sus pollos con ella, se lee en muchos Autores, y está muy propagado en el Vulgo. Dicen unos, que nacen ciegos, y esta hierba les quita el impedimento que tienen para vér; otros, que los sana, si alguno los cegó hiriendoles los ojos; otros, que les hace renacer los ojos, havjendoselos arrancado. Todo es falso. Lo que hay de verdad, y lo que en parte dió ocasion à la fabula, es, que si à los pollos de la Golondrina les pican los ojos, pierden el uso de la vista, pero dentro de muy breve tiempo le recobran. Aristoteles esto solo dice, aunque algunos falsamente le hacen Autor de la curacion con la Celidonia. Lo mismo assegura Cornelio Celso; y muchos Modernos extienden esto generalmente à todas especies de animales, asegurando, que à qualquiera à quien piquen la tunica cornea, aun hasta hacer destilar algunas gotas de el humor cristalino, en menos de una hora vuelve à vér claro. He leído en alguno, que con mas facilidad recobran el uso de la vista los animales tiernos, ò de muy corta edad.

10 Eliano escribe, que los huessos de el Leon carecen de medula, y aun de cavidad, donde puedan contenerla. Aristoteles dice, que es poquissima, y que esto dió motivo para juzgar, que es ninguna. Pero Olao Borriquio refiere, que haviendose hecho Anatomías de dos Leones en Coppenhague, la primera el año de 1658. la segunda el de 1672. se halló, que la mayor parte de sus huessos tenia mucha me-

du-

71 **C**oncluyo este Discurso con algunas aduertencias , sobre la eleccion que se debe hacer entre los
Es-

dula , *copiosam medullam*. Cita tambien à Severino , el qual refiere , que à un Leon , que tenia Tiberio Carrafa , se le hallaron los huessos tan llenos de medula , como los de las otras bestias.

11 La inmunidad de el Laurél contra las iras de el Rayo no está fundada en algun autentico privilegio. Riense de ella los Autores de mas juicio , y riense tambien de Tiberio , que quando tronaba se coronaba de Laurél , juzgando precaverse de los fuegos celestes con este defensivo. Vease à Vosio *de Idol. lib. 3. cap. 6. 7. y 8.* y al P. Regnault , *tom. 4. convers. 4.* Lo mismo digo de la piel de el Becerro Marino , con que juzgaban defenderse los Emperadores Augusto , y Sevéro. ¿Cómo se pudo observar tal particularidad? ¿Ni en qué phisica cabe el credito de ella? El fuego de el Rayo es de la misma especie que otro qualquiera , porque la diversidad de la materia combustible no diversifica el fuego : luego si assi el Laurél , como la piel del Becerro Marino , se dexan abrasar de el fuego de acá baxo , con mayor razon cederán al de el Rayo , como mas violento.

12 Aquel famoso symbolo de enamorados , y engañoso exemplar de simpatias , la flor , digo , *Heliotropia* , ò Girasol , solo debe sus creditos à exageraciones poeticas , y à inadvertencias filosoficas. Dicese , que sigue constante los passos de el Sol desde su Oriente à su Ocaso , girando siempre en un perfecto paralelismo con el curso de el Astro. Yo he observado lo contrario varias veces. Es verdad , que el Sol en virtud de un puro mecanismo las hace inclinar , mas no siempre hácia sí , sino con alguna variedad , segun el vario modo con que las hiere , la varia cantidad de humor que tienen , y variamente repartida , y la varia construccion de los canales donde habita el jugo nutricio. Esto no tiene mas mysterio , que el que el Sol haga mover , y encorvarse una corréa mojada , y aun à otros cuerpos mas firmes. Assi yo he notado en un jardin , al ponerse el Sol , unos Girasoles que miraban al Medio dia , otros al Norte , &c. Todo lo que puedo considerar de particular en el Girasol , respecto de otras flores , es , que sus fibras sean mas flexibles , y acaso su jugo mas promptamente dissipable , ò por delicadeza de el mismo jugo , ò por ser mas abiertos los poros de la planta.

13 Creyóse mucho tiempo , y aun cree lo mas de el Mundo , que aquel medicamento purgativo , que llamamos *Manná* , es una especie de rocío , que en la Calabria , cayendo sobre los Fresnos , se quaxa.

Yá

Escritores de las maravillas de la naturaleza.

72 La primera es, que se prefieran los Modernos à los Antiguos; no porque estos sean mas veraces que aquellos, sí porque escriben sobre mas seguros

Tom. II.

K

in-

Yá há cerca de docientos años, que dos, ò tres Autores, con observaciones oculares reconocieron, que no es rocío, sino jugo que destila el mismo arbol. Monsieur de Renaumé, de la Academia Real de las Ciencias, adelantó este descubrimiento, observando, que otras muchas plantas, y en todos Países, destilan este apreciado licor, el qual con bastante fundamento juzga ser la porcion mas exaltada, y purificada de el jugo nutricio. Dice en la *Memoria*, que sobre este assumpto presentó à la Academia año de 1707. que havien- do suelto en agua el jugo de que estaban humectadas las hojas de varias plantas, que señala, usando de él, le halló purgativo, y de un gusto mas grato, que el Manná de Calabria. Añade, que apenas hay flor, que no dé algo de Manná; lo qual se reconoce chupando el fondo de el tubo de las flores de una pieza sola, como el Jazmin; pero que entre todas, la flor de la Centaurea mayor es la que le dá mas copiosamente. Añade mas, que supo por la Relacion de un amigo, que el Manná de Brianzon, de que tambien se usa en la Medicina, se halla en la mayor parte de los arboles de aquel País, pero principalmente en los Nogales.

14 La piedra de el Rayo (en Latin *Ceraunia*) se llama assi, por creerse que baxa en el Rayo, y es el principal instrumento de los estragos, que hace aquel meteoro feróz. Pero es poco creíble, que de las materias de las exhalaciones se forme semejante piedra, y mucho menos, que de la tierra suba assi formada à las nubes. Assi este es un error de el Vulgo, à que no dán assenso los Philosophos reflexivos. Monsieur Lemerí en una Dissertacion presentada à la Academia Real de las Ciencias el año de 1700. dice, que no se halla esta piedra en los sitios, que fueron heridos de el Rayo, cuya observacion prueba invenciblemente nuestro intento. Que en la tierra se formen piedras de aquella determinada figura, no tiene mas dificultad, que la formacion de otras muchas piedras figuradas, que se hallan en varios Países. Sobre que se puede vér el Discurso 2. de el Tomo 7. donde explicamos el mecanismo, con que la Naturaleza las figura de tal, ò tal modo.

15 A la piedra de la Aguila, sin fundamento se dió este nombre. Es invencion de antiguos Charlatanes (que en todos tiempos hubo esta casta de gente) assi que se halle en el nido de la Aguila, como que tenga las virtudes, que ellos preconizaron, y que los Char-

la-

informes. Antiguamente era poco, ò ninguno el comercio entre Naciones muy distantes. Uno, ò otro muy raro, que salia à peregrinar por tierras remotas, quando volvía à la suya, mentía lo que quería, porque

latanes modernos continúan en preconizar. En el tom. 2. de las Memorias de las Misiones, pag. 75. se dá noticia exacta de estas piedras por un Misionero Jesuita, que vió, y tocó muchos millares de ellas en el sitio donde se crian. Hallanse en gran copia en una llanura de el Reyno de Fejam, una de las Provincias de Egipto, yá à dos, ò tres dedos debaxo de la superficie de la tierra, yá en algunas pequeñas Canteras. Advierte el citado Misionero, que en el sitio donde se encuentran no son sonantes, pero à pocos dias despues que se recogen empiezan à serlo: lo que proviene, segun discurro, de que aquella arenosa masa, que tiene dentro, mientras está húmeda, ocupa toda la cabidad, y desecandose, ocupa menos espacio; con que à las conclusiones de la piedra puede moverse, y hacer sonido: lo qual es sin duda assi; porque las facticias, que tal vez venden por acá algunos embusteros peregrinos, se forman de qualquiera tierra barrosa, y su sonido no depende de otro principio, sino que desecandose el meollo, que incluyeron en la cabidad, queda recogido à menor espacio, con que puede moverse, y sonar.

16 Sobre la fé de Plinio, y otros Naturalistas se cree, que el *Coral* es blando debaxo de la agua, y luego que sale de ella adquiere no solo dureza, mas tambien el color rubicundo, de el qual asimismo dicen, que carecia antes. Pero el famoso Conde Marsilli, que hizo estudio particular en la observacion de las plantas maritimas, se asseguró de lo contrario con repetidas experiencias. Es el Coral rubicundo, y duro dentro de la agua, como fuera, à excepcion de las extremidades de las ramas, las quales están blandas al salir de la agua, conteniendo entonces un jugo, que aun no se ha solidado.

17 Hasta principios de el Siglo en que estamos creían unos, que el Succino, ò Ambar amarillo, era una concrecion de la espuma de el Mar; otros, que era goma de algunos arboles colocados en sus orillas. El año de 1704. ò el siguiente, el Marqués de Bonnac, Embiado Extraordinario de la Francia al Rey de Suecia, habiendo hallado, en un territorio cerca de Dantzic, Succino fossil, ò mineral, totalmente semejante al que se encuentra sobre el borde de el Mar, de acuerdo con el Cardenal Primado de Polonia, en cuya compañía se hallaba à la sazón, escribió el caso à la Academia Real de las Ciencias, pidiendola le comunicasse lo que tenia averiguado en la materia. La respuesta de la Academia, qual se halla en su Historia de el

que no havia testigos con que comprobarle la falsedad, y por otra parte el deleyte de tener suspensos, y admirados à sus compatriotas con la relacion de cosas nunca vistas, ni oídas, le estimulaba à referir

K 2

pro-

año de 705. fué, que en una montaña de Languedoc, muy distante de el Mar, y separada de él por otras montañas, se havia hallado Succino el año de 1700. Assimismo se havia hallado en Provenza en las cissuras de unas rocas, donde no havia arbol, ò planta alguna. Añadia, que le constaba por Relaciones fidedignas, que en la Isla de Corcega, en varias partes de Sicilia, y de Italia, se encontraba Succino en tierras desnudas de arboles, y distantes de el Mar.

18 Añado à estas observaciones, que pocos años há he visto Succino mineral, el qual se extraxo en un sitio distante siete, ò ocho leguas de esta Ciudad de Oviedo.

19 De lo dicho se colige, que el Succino es una especie de betún, el qual siendo al principio fluído, despues se condensa; y en el estado de líquido, el que se cria en algunas tierras maritimas, ò parte de él, fluye al Mar, donde condensado, le restituyen las olas à la orilla. Dexan dudoso los Academicos, si en el Mar adquiere el Succino algun aumento de perfeccion. Pero noto, que no todos los Antiguos ignoraron la verdad, que acabamos de estampar. Plinio cita dos Autores antiguos Theophrastro, y Philemon, que havian descubierto ser mineral el Succino, lib. 37. cap. 2.

20 Las Manzanas de Sodoma son una maravilla de la tierra Santa, que refieren innumerables Autores. Dicen, que estas Manzanas se crian al rededor, y à las margenes de el Lago Asphaltites, situado donde estuvo la maldita Ciudad de Sodoma. Su singularidad es, que siendo muy hermosas à la vista, abriendose, nada se halla dentro, sino ceniza. Henrico Maundrell, que visitó con curiosidad aquel Lago, y sus contornos, dice en la Relacion de su viage de Alepo à Jerusalén, que no hay al rededor de el Lago arbol alguno, que pueda producir aquellas Manzanas, ni otras. Añade, que es tambien falso lo que escribió Josepho; y infinitos creen à Josepho, que nadie puede sumergirse en aquel Lago, porque las aguas, sin diligencia alguna de parte de el que quiere hacer la prueba, le sostienen. Dice Josepho, que el Emperador Vespasiano hizo arrojar en el Lago dos hombres, atados pies, y manos, y que no se sumergieron. Niega el assenso à esta historia Maundrell, que nadó en aquel Lago, y experimentó lo contrario; aunque confiesa, que sus aguas ayudan à sostener el cuerpo algo mas, que las de otros Lagos, y Rios. Por lo que mira à las Manzanas de Sodoma, es de creer, que la bella alu-

sion,

prodigiosas ficciones. Esta fue la causa principal de llenarse la Historia Natural de tantas fabulas. El dia de oy están las cosas muy de otro modo. No hay Region tan remota, que por razon del comercio, ù de las

sion, que tiene esta especie à la engañosa aparienciã de los bienes mundanos, y deleytes terrenos, la hizo inventar, y estender. Aunque tambien es possible, que huviesse un tiempo, à las margenes de el Lago, arboles, que diessen las expressadas Manzanas, y que faltén hoy.

12. Concluyo con dos errores de la Historia Natural pertenecientes à fuentes situadas dentro de España. El primero es verisimil, que sea comun en otras Naciones, bien que en España no es possible se haya difundido mucho. El Padre Regnault en el Tomo 2. conversac. 12. citando à la Bibliotheca Natural, dice, que en la Ciudad de Orense, situada en Galicia, una parte de el Pueblo todo el año goza las delicias de la Primavera, y los frutos de el Otoño, à causa de sus aguas hirbientes, cuyos vapores, y exhalaciones calientan el ayre; entretanto que la otra parte, por estar colocada al pie de una montaña friissima, que la priva de el calor de el Sol, padece los rigores de los mas prolongados Inviernos. Todo lo dicho es muy contrario à la verdad. No hay tal montaña friissima inmediata à Orense: no hay montaña que estorve el goce de el Sol, à parte alguna de la Ciudad; ni hay tal Primavera, ò Otoño continuos en parte alguna de aquel territorio; ni las aguas hirbientes de Orense distinguen en orden à calor, y frio una parte de el Pueblo de la otra. Las fuentes de agua hirbiente, famosas desde el tiempo de los Romanos, por quienes Orense tuvo en la antigüedad el nombre de *Aqua calida*, están fuera de la Ciudad, aunque muy inmediatas à ella. Yo, siendo niño de diez à once años, passé junto à ellas en el rigor de el Invierno, sin que sintiesse menos frio à veinte, ò treinta passos de distancia de ellas, que à un quarto de legua de distancia. Es cierto que se levantan de las fuentes, y de un estanque donde se vierten, vapores muy calientes, y muy visibles, pero el ambiente frio, que por todas partes los opugna, promptamente los despoja de el calor. Lo que puedo assegurar es, que mucho mas se estiende el mal olor, que el calor de los vapores.

22. He dicho, que este error será acaso comun en otras Naciones. Son leídos de casi todo el Mundo los libros, que le contienen. Será creída la noticia, y está muy lexos el desengaño. Pero esto mismo debe hacer cauta nuestra credulidad en orden à los prodigios naturales, que se leen en varios Autores, ò que nos cuentan los Viageros.

Los

las Misiones , no sea frecuentada de muchos Euro-
péos. Assi ahora no es tan libre el mentir como antes,
porque se halla à mano uno , que desengañe de lo que
otro miente , y en consideracion del riesgo de ser co-
gido en mentira , cada uno procura conservar su bue-
na fama. Por esta razon , entre tantas Relaciones im-
pres-

Los dos sentidos Vista , y Oído son en una cosa muy diversos. En
aquel tanto mas se abulta la representacion de los objetos , quanto
están mas proximos ; en este tanto mas , quanto están mas distantes.

23 El segundo error se halla esparcido en innumerables libros,
y si no fuesse error , sería el mayor prodigio de la naturaleza entre
quantos contiene el ambito de el Orbe. En Portugal cerca de la Vi-
lla de Tentugal , dos leguas de Coimbra , en un Lugar que llaman
Cadima hay una fuente (con mas propiedad se puede llamar Lago)
que ocupa el ambito de una pequeña casa. De este Lago escriben in-
numerables Autores , que atrahe , y sorbe quanto à corta distancia se
acerca à él. Yo dificultando el assenso à tan estraña maravilla , so-
licité noticias mas seguras de Portugal , y aun de el mismo sitio
donde está la fuente. Lo que hallé cierto es , que la agua está en
continuo movimiento como de herbor , por cuya razon los naturales
la llaman à *Fonte Fervenza* ; y que qualquiera cosa que cae en ella,
al momento es sumergida , de modo que no parece mas. Lo de atraher
lo que se acerca , es falso enteramente. Este Phenómeno se explica
facilissimamente suponiendo alli una oculta cataracta , ò precipicio,
que vulgarmente llaman *Olla*.

24 Con la ocasion de solicitar la noticia dicha , adquirí la de
que à corta distancia de la *Fuente Fervenza* hay un Lago profun-
dissimo , à cuya superficie se han visto à veces salir pedazos de Na-
vios : lo que arguye , que tiene comunicacion con el Oceano. Plinio
dá noticia de estos dos Lagos , aunque exagerada la repulsion , que
hace el segundo , lib. 2. cap. 103. estas son sus palabras : *In Car-
rinensi Hispaniæ agro , duo fontes juxta fluunt , alter omnia res-
puens , alter absorbens*. El salir à la superficie de el Lago maderas,
ù otras materias leves , que se le comunican de el Mar , daría motivo
à la exageracion de *omnia respuens*. En algunos exemplares antiguos
de Plinio se lee en lugar de *Carinensi agro* , *Catanensi* ; y Jacobo Da-
lechampio , siguiendo esta leccion , puso al texto esta glossa : *Fons
ille Catanensis absorbens omnia , hodie Ferventia vocatur : ager
Cadima , vicinus municipio Tentugallensi*. Lo que concuerda perfecta-
mente con la noticia , que yo tuve en orden al sitio.

pressas de Viages como ha havido en estos tiempos, rarissima oposicion contradictoria se halla.

73 La segunda, que entre dos relaciones hechas por testigos de vista, una, que assegura alguna cosa prodigiosa, otra, que la niega, *cæteris paribus*, se debe dár mas fé à la segunda. La razon es, porque el que afirma el prodigio, se interessa en la admiracion, y gusto, con que es leído, ù oído. Pero el que le niega, prescindiendo de particulares circunstancias, no es movido de interés alguno.

74 La tercera, que entre los mismos Modernos se prefieran las relaciones posteriores à la primera, que hicieron los descubridores de alguna Region, ò Provincia. La razon es, porque la admiracion, que es compañera de la novedad, halucina en alguna manera la vista, y la hace representar los objetos algo distintos de lo que son. Este riesgo le tienen los primeros descubridores, no los que enterados de las noticias de estos, registran las mismas cosas. Añadese, que aquellos, como no suponen en los sugetos, à quienes hacen la relacion, noticia alguna anterior à la suya, libremente pueden fingir lo que quieren; y assi pueden mentir, ò por malicia, ò por equivocacion. Darémos exemplos de uno, y otro.

75 Haviendo Magallanes arribado à una de las Islas Philipinas, salieron los Españoles à comer en tierra. Un Indio, enviado para explorarlos, los estuvo azechando escondido en un cañaveral, el qual contó luego à los suyos, que aquellos Estrangeros comian primero piedras, y despues fuego. En esta mentira, con ser tan extravagante, no intervino malicia, sino equivocacion. Es el caso, que el Indio havia visto à los Españoles comer bizcocho de Mar, y despues tomar tabaco de humo; y como uno, y otro fuesse in-

cog-

cognito para él, y lo mirasse tambien con admiracion, y sobresalto, se le representó ser lo mismo, que despues dixo à los suyos.

76 Otro Indiano, Diputado de la Provincia de Pampanga à la Isla de Luzon, para persuadir à sus compatriotas, que se sujetassen à la dominacion Española, ponderandoles las espantosas maquinas, y prodigiosos efectos de la Artillería, les dixo, que aquellas bolas de hierro, que disparaban los cañones, iban saltando de montaña en montaña, sin parar, hasta que tropezando con algun hombre, le mataban. Esta mentira fué dicha con estudio, y malicia, para aterrar aquella gente, que nunca havia visto la artillería, pues el Indio no havia visto cosa alguna, que pudiesse imprimirle semejante especie.

77 Algunos de los primeros Españoles, que pasaron à la America, no fueron mas fieles en la noticia que dieron de los Indios, que estos Indios en la que dieron de los Españoles, pues los Gigantes del Estrecho de Magallanes yá se han desaparecido, y assimismo otras cosas, que havian contado acá los primeros Viageros.

78 La quarta, y ultima advertencia es, que en orden à las cosas naturales no se debe hacer juicio, por las noticias que se hallan en Libros Expositivos, ò Morales, aunque sean de los mas excelentes, y acreditados Autores. La razon es, porque para traer las cosas naturales para symbolo, explicacion, ò simil de las morales (que es el uso que tienen en semejantes libros) no se examina en la noticia la verdad, sino la proporcion. Assi, aun en los Santos Padres le leen aplicados, como similes, el Fenix, el Pelicano, los Gryfos, las Syrenas, sin que por esso se constituyessen fiadores de la existencia de tales anima-

males. Aun las ficciones manifiestas se admiten al uso de la moralidad, como los Apologos, y las Parabolas.

79 Aun quando los Santos Padres hablan assertivamente en las cosas naturales, que ellos mismos no han visto, ò experimentado, no es en esta parte su autoridad de tanto peso, que deba sujetar nuestro dictamen contra qualquiera argumento, que haya en contrario; porque algunas veces les faltaron medios para descubrir la verdad, y creyeron à este, ò el otro Autor antiguo con buena fé. Sirva de exemplo el Fenix, cuya existencia creyeron San Zenon, San Ambrosio, y San Cypriano, y usaron de él como argumento, los dos primeros para persuadir la resurreccion de los hombres, y el tercero para probar el concepto de la Virgen, sin concurso de varon. San Zenon: *Phœnix, avis illa pretiosa resurrectionis evidentè nos edocet jura, quæ cum maturi læthi tempus advenerit, à semetipsa incitatis sacris ignibus libentissimè concrematur: Sepulchrum nidus: illæ favillæ nutrices. Denique post monumentum festo exultat in tumulo, non umbra, sed veritas, non imago, sed Phœnix.* (Serm. de Resurrect.) San Ambrosio: *Doceat nos hæc avis, (Phœnix) vel exemplo sui resurrectionem credere, quæ & sine exemplo, & sine rationis perceptione, ipsa sibi insignia resurrectionis instaurat.* (lib. 5. Hexam. cap. 23.) y mucho mas largamente en la oracion de *Fide Resurrectionis*. San Cypriano: *Quid mirum, si Virgo conceperit, cum Orientis avem: quam Phœnicem vocant, in tantum sine conjuge nasci, vel renasci constet, ut semper & una sit, & semper sibi ipsi nascendo, & renascendo succedat.* (in Symbolo Apost.) Con todo, pienso que no hay oy hombre erudito, que assienta à la Historia del Fenix.